

ATIENZA DE LOS JUGLARES

REVISTA DE ACTUALIDAD, HISTORICO-LITERARIA, DIGITAL
AÑO 2. NÚMERO 11. FEBRERO 2010

Atienza(Guadalajara)



Dirección y coordinación: Tomás Gismera Velasco

email: atienzadelosjuglares@gmail.com
<http://www.atienzadelosjuglares.blogspot.com>

Portada: Posada del Cordón. Foto T. Gissera.

Contraportada: Ermita del Humilladero. Foto T. Gissera.

SUMARIO:

- 4.- A modo de editorial.
- 5.- Botarga la larga, carnaval en Guadalajara. Por Tomás Gismera.
- 13.- La ruta de los enmascarados, del carnaval de Guadalajara.
- 26.- Sobre Francisco de Segura, un atencino del Siglo de Oro.
- 28.- De cómo surgió el poema "Atienza", de Gerardo Diego, por Tomás Gismera Velasco.
- 30.- El personaje: el tío Gaspar. Por Francisco Layna Serrano.
- 31.- Sucedió en febrero. Por Sonia Bruna.
- 34.- Caminos en la sierra de Pela, por Raúl Conde.
- 36.- La cocina de Ana, el pan y sus sopas. Por Ana de la Mata.
- 39.- Actualidad: Guadalajara se exhibió en Fitur.
- 41.- Actualidad: La Asociación de la Prensa de Guadalajara entregó sus premios anuales.
- 43.- Atienza poética.
- 45.- Nuestros pueblos: El Atance.
- 46.- Ruta de nuestro entorno. La Ruta de la Lana.
- 47.- Sobre la venta de la iglesia de San Salvador.
- 48.- De mi blog, por Tomás Gismera.
- 49.- Correo del lector.

Hemos estrenado año, de nieves.

Atienza de los Juglares también ha estrenado año, su segundo, con nuevo diseño, que podéis ver a través del blog oficial de la revista, que continúa siendo <http://www.atienzadelosjuglares.blogspot.com>.

En la página de la revista, aparte de ese nuevo y atractivo diseño, que debemos a la sugerencia de nuestra paisana y lectora Agueda Hernández, de Alpedroches, podéis acceder a todo un mundo en torno a la villa de Atienza, enlaces de interés, documentos, libros, estudios, grabados, reportajes fotográficos, enlaces con todos los pueblos de Guadalajara, páginas amigas, etc., que se han ido incrementando desde que nació la revista, gracias al interés de nuestros lectores que, mes a mes, han ido confirmando que **Atienza de los Juglares** merece la pena. Seguimos admitiendo enlaces, sugerencias y añadiendo esas imágenes retrospectivas que tanto gustan y vamos encontrando, o se nos hacen llegar.

Desde la página de **Atienza de los Juglares**, podéis llegar a conocer no solo libros interesantes o publicaciones sobre Atienza, sino que, en ese mundo de la comunidad virtual podéis incluso llegar a ver la película por excelencia relacionada con Atienza, Las Troyanas. Un enlace os lleva a verla íntegramente, y en castellano.

Desde comienzos de año, y con ese nuevo diseño, la revista aparece en toda una serie de enlaces que la han llevado a salir un poco más al mundo y, si con orgullo podemos decir que desde sus comienzos la página contabiliza más de veinte mil visitas, no sin orgullo podemos decir que desde que se “colgó” en los nuevos servidores, el pasado 9 de enero, el conjunto de revistas hasta ahora publicadas está rayano a las cinco mil lecturas, con el record total de la que inicia el año, la de enero, que sobrepasa las mil doscientas, y la excepcionalidad del 12 de enero, cuando el conjunto de publicaciones fue visualizado en 567 ocasiones, conforme nos remite el servidor, lecturas que provienen de los cinco continentes. Igualmente podéis acceder a la lectura de la revista a través de Google, con solo marcar “Atienza de los Juglares”, y el mes correspondiente (por ej.: Atienza de los Juglares-Mayo 2009, etc.).

Os invitamos pues a entrar en la página de **Atienza de los Juglares** y descubriréis un nuevo mundo en torno a Atienza.

***Nota importante:** Atienza de los Juglares no se identifica necesariamente con los contenidos de sus artículos o comunicados, valoraciones u opiniones que pudieran aparecer y que son responsabilidad exclusiva de sus firmantes, articulistas y colaboradores. Igualmente recordamos que **Atienza de los Juglares** es una revista independiente a toda institución, social, económica, política, municipal o asociativa; sin dependencia, directa ni indirecta, de los lugares en los que aparece, páginas oficiales municipales o particulares; y que únicamente responderá a los correos que se dirijan a la dirección de la revista, a su correo electrónico, o su blog oficial.*

BOTARGA LA LARGA, CARNAVAL EN GUADALAJARA

Por Tomás Gismera Velasco



Tradicionalmente el carnaval es el período de tiempo que precede a la cuaresma; durante éste se celebran fiestas populares, máscaras, comparsas, bailes, comidas y toda una serie de ritos, a veces exagerados, que anteceden al abandono de la carne, al recogimiento para la celebración de la Pascua, el silencio y el luto ante la conmemoración de la muerte del Redentor.

El tiempo de carnaval es propicio a la realización de una serie de actos que con frecuencia tienen un ritmo violento desde el punto de vista social, tiempo en el que se invierte el orden de las cosas conformando una época de alegría, al tiempo que de confusión, que queda resumido en las siguientes estrofas de Gaspar Lucas de Irazo:

*Martes era, que no lunes,
martes de carnestolendas,
víspera de la ceniza,
primer día de cuaresma...*

Las prácticas carnavalescas conllevan una serie de acciones que a través de distintos personajes afines a éstos días, se han mantenido, como arrojar pelusa, ceniza, paja o harina, quemar trastos viejos, correr gallos, mantear animales, principalmente gatos y perros, producir ruidos e incluso centrar las iras en un ensañamiento con determinadas personas, generalmente dispuestas para asumir el papel de víctimas, y cargar sobre su cuerpo las culpas de una sociedad que se ve de esa manera liberada.

Se ha demostrado la identidad del carnaval con otras festividades invernales, San Nicolás, Santos Inocentes, Reyes, San Antón, Candelaria, San Blas o Santa Agueda. En todas ellas se repiten actos similares, libertades y bromas, peticiones de aguinaldos, corrida o muerte de animales..., y ante todo las máscaras. Representaciones y burlas que llevan en muchos casos la tentación, el intento de romper las normas y por supuesto saltar la barrera de lo prohibido entregándose al exceso.

Es el caso de los Chocolateros de Cogolludo, que recorren la población en la noche del miércoles de ceniza.

Esta peculiar representación daba comienzo con "la burla del pregón", para ello se revestían varios animales, borricos, mulas y caballos, con colchas y mantas, tratando de ser un remedo de los tratantes, feriantes y charlatanes de las ferias, de ese modo eran conducidos a la plaza, donde dos hombres, uno disfrazado de judío y el otro de cura, usando por vestimenta los cobertores de los animales y por estolas sus cinchas, con sombrero de paja y una larga vara, como signo del báculo del obispo, congregado

el pueblo en torno suyo, procedía a darles "el sermón del padre Fabián".

En Semillas se paralizaban las labores agrícolas y los hombres que se dedicaban al pastoreo se disfrazaban con pieles de animales, acudiendo al pueblo para producir el susto y la sorpresa entre sus habitantes, y así podríamos seguir con un incontable número de ejemplos.

Por lo que se refiere al carnaval propiamente dicho, son muchos los estudios que le dan unas fechas fijas, determinadas en unos pocos días o llegando incluso a semanas, las anteriores a la Cuaresma, situando su inicio en el jueves llamado "gordo", "lardero" o de "comparsas", según las zonas, no obstante esto al menos en algunos puntos de Guadalajara, bien puede decirse que tiene su comienzo en los días posteriores a Navidad, fechas en las que hacen aparición las primeras máscaras, para terminar generalmente en las vísperas previas al Domingo de Ramos, día en el que siguen manteniéndose costumbres acordes a éstas jornadas.

Otras localidades, especialmente de las serranías del Ocejón y Alto Rey, vieron éstos mismos personajes los días de Navidad, con anterioridad y después de la Misa del Gallo, integrando comparsas de mozos, en algunas poblaciones ha desaparecido totalmente, y en otras se ha ido ajustando a festividades diferentes, San Sebastián, San Blas, la Candelaria...e incluso fiestas veraniegas o patronales, principalmente para contar así con un mayor número de participantes o de espectadores.

Gran importancia dentro de los actos relativos al carnaval tuvo el gallo, que en el bestiario cristiano es símbolo de la lujuria, asimilado habitualmente a la sexualidad y tradicionalmente unido al paso de las edades, por lo que se encuentra en muchos festejos, esencialmente en las fiestas de mozos y de quintos.

El rito del gallo es por lo general sangriento, y salvo raras excepciones unido al carnaval, principalmente en dos días, jueves lardero y domingo de carnaval, también llamado "domingo de gallo" en algunas localidades, como Hita.

En muchas poblaciones las carreras de gallos, por lo sangriento del espectáculo han sido sustituidas por carreras de cintas, en otros han desaparecido totalmente, y los que siguen manteniendo la costumbre, con ligeros matices sobre su forma original, se han recuperado recientemente, tras muchos años de silencio.

El origen del rito del gallo pertenece al misterio de los tiempos, en Salas de los Infantes, en la provincia de Burgos, lo sitúan en la época celta. En San Bartolomé de Pinares, Avila, en la medieval. En Guarrate, Zamora, en la romana, y en Morcillo, Cáceres, en los primeros años de la era cristiana. En Alhóndiga, en nuestra provincia, lo enlazan con la decapitación de San Juan Bautista. De donde se deduce que en cada lugar tiene su propia interpretación, más de lo que no cabe la menor duda es que en todos los casos fue asimilado a la suerte, a la superstición y a los cambios.

Quien mataba al gallo quedaba en posesión de la cabeza, sirviendo el resto para una vez cocinado emplearlo en la merienda, así ocurrió en Atienza hasta los años veinte, o en Trillo, Sacedón, Cifuentes, Chiloeches, y tantos otros, en los que con éste se mezclaban gatos o perros, que metidos en cántaros, escapaban de ellos cuando eran rotos, también a garrotazos y con los ojos vendados, y a los que para evitar carreras y



zarpazos, y prolongar la fiesta, se les habían previamente metido las patas o las garras en cáscaras de nuez pegadas con pez. La voz popular, a veces alterada, terminó con alguno de éstos ritos. Actualmente este día en los lugares en los que se sigue celebrando es festivo para los niños, que por la tarde no asisten al colegio y marchan al campo a merendar tortillas y empanadas, panecillos o tortas rellenas de chorizo, el lardero, junto al maestro del pueblo, encargado en la mayoría de los casos de llevar a buen término la celebración.

En Hita no hace muchos años que se rescató del olvido el llamado "Domingo de Gallo", si bien con ligeras variantes en cuanto a su original forma de celebración, de la que participaban los mozos, que en muchas ocasiones, y como premio a su valentía o destreza, eran paseados a hombros por las calles del pueblo, o llevados de aquella manera a recorrer las tabernas donde continuaba la fiesta.

En la actualidad son los chiquillos en edad infantil quienes en el palenque corren en



semejante día tras el gallo o los gallos a los que se da libertad, siendo posteriormente paseado por las calles del pueblo, mostrando al vecindario que el ave en cuestión no ha sufrido daños, siempre a cambio de una "propina", con la que posteriormente se costeará la merienda.

En Espinosa de Henares la fiesta era de las mujeres coincidiendo con el domingo de carnaval, también aquí denominado Domingo de Gallo.

La festividad tenía en sí dos sentidos, por uno la celebración del carnaval propiamente dicho, y por el otro averiguar a través del rito las querencias entre mozos y mozas, a cambio de recibir el hombre la peor parte.

Reunidas un grupo de solteras, llevando una de ellas un gallo convenientemente engalanado a base de lazos de colores en cuello, alas y patas, e incluso repintadas sus plumas, y atado con un cordel, mientras una de ellas lo pasea las demás se encargarán de defenderlo a garrotazos del intento de arrebatárselo de los mozos, a los que no se les permite acercarse, salvo a aquél que pretenda a una de las mozas de la cuadrilla, que recibirá por su atrevimiento la correspondiente "paliza". El gallo es así paseado y defendido a lo largo de la tarde, siendo posteriormente ocultado, pues ha de servir de merienda para las participantes en el "martes de carnaval", siempre y cuando el escondite no sea descubierto por algún mozo que "robe" el gallo.

Y junto al gallo, y por las mismas fechas, otro animal, la cabra, o "el cabro", como es denominado el macho cabrío en Membrillera, tuvo no menor importancia a la hora de hacer de éstos unos días de alegre diversión.

La celebración se perdió a raíz de la emigración, concretamente en 1955, si bien ha sido recientemente recuperada, con ligeras variantes en cuanto a forma y fecha, antes de su desaparición tenía lugar la representación en los días previos a la Navidad, en la actualidad se celebra por el mes de octubre, y mientras en aquella fecha el "cabro" era sacrificado, ahora es devuelto intacto a su propietario, ya que a falta de animales de éste tipo en la población, suele ser alquilado en algún pueblo comarcano.

De cualquier manera la fiesta consistía en revestir lujosamente a un macho cabrio,

que era paseado por las calles del pueblo convenientemente engalanado con mantas de borlones rojos, campanillas y un espejo entre los cuernos. Tras la ronda, que solía durar varias horas, el animal era sacrificado. La noche del 24 de diciembre se comía la asadura y el resto se dejaba para guisarlo con patatas los días 25 de diciembre y 1 y 6 de enero.

Antes la cena congregaba a toda la juventud, que era dirigida por un "alcalde de los mozos", que ordenaba el orden correspondiente, imponiendo multas entre risas y veras, costumbre que sigue manteniéndose, aún meramente representativa, que consiste en que al concluir la ronda, y llegada la hora de la cena, en la plaza de la localidad se dibujan dos círculos, el uno pequeño en torno al cual se sitúa el caldero de las patatas y el de la carne, preparada en caldereta, no la del cabro, como ya antes indiqué. En el círculo más amplio se colocan los comensales, que han de ir prevenidos de su correspondiente pan, cuchara o tenedor y por supuesto vino. Ambos círculos son divididos en cuatro cuadrantes y en cada uno de ellos se sitúa un llamado "alguacil", que es a su vez el responsable de la cobranza de las multas que se puedan imponer a los comensales si éstos no cumplen las normas dictadas por el "alcalde", que es en sí un eje central dentro de la fiesta, pues es quien ordena comer o dejarlo de hacer, quien manda hablar a uno o callar a los otros, quienes han de pedirle el correspondiente permiso. Es igualmente quien comienza y concluye la cena, y quien dice lo que se ha de comer, "blanca", patata, o "negra", carne. Las multas que se imponen, en pequeñas cantidades, se emplean en pagar posteriormente la cena.

Costumbre similar había en Semillas, donde eran las mujeres las encargadas de buscar la "machorra" más hermosa entre los rebaños, una cabra inútil para ser madre, que era sacrificada y guisada para servir de cena comunal mientras a su alrededor evolucionaba "la vaquilla", un personaje disfrazado de éste animal, al igual que en otras poblaciones, esencialmente serranas.

En Ruguilla, de similar característica, tenía lugar la fiesta aquí denominada "de los aguinaldos de Santa Agueda", teniendo igualmente como eje central un macho cabrio, en una festividad propiamente de los mozos, dirigidos igualmente por un "alcalde" y varios "concejales", una de las escasas fiestas dedicadas a Santa Agueda, de las que participaban prácticamente los mozos y jóvenes del pueblo, encargados a su vez de invitar a las mujeres, éstas a su vez invitaban a los mozos a la comida del gallo el martes de carnaval.

El carácter de agravio e injuria del carnaval queda reflejado en la provincia en dos ejemplos, "La Carta Candelas" y "El Ahorcado", de ellos es éste último el más llamativo e incluso cruel, seguido en otros puntos de la península y en la actualidad prácticamente desaparecido.

Este ensañamiento, por extraño que resulte, también se ejecutaba en ciudades populosas. En Oviedo, por ejemplo, se elegía entre los pobres e indigentes el personaje en cuestión, que cubierto de andrajos era paseado por las calles, cayendo sobre él toda clase de desperdicios, para terminar la función arrojándolo a una alberca, un pozo o un charco de agua sucia.

Sin embargo éstos rituales, que hoy podemos considerar exagerados y sin sentido, por supuesto, eran comunes en los pueblos primitivos englobados dentro de las denominadas purificaciones.

Estas eran de dos clases, generales y particulares o extraordinarias y ordinarias.

Las generales ordinarias se practicaban cuando en una asamblea antes del sacrificio, un sacerdote después de haber mojado una rama de laurel o un tronco de verbena,

planta sagrada para los celtas, en el agua lustral, hacia la aspersion al pueblo.

Las purificaciones generales extraordinarias se verificaban en las épocas de peste, hambre o calamidad pública. Entonces éstas purificaciones eran crueles, especialmente en el pueblo griego. Para llevarlas a cabo elegían a aquél de los habitantes de la ciudad que tenía peor aspecto y destacaba por su fealdad o deformaciones y lo conducían con pompa triste y fúnebre al lugar del sacrificio, donde era inmolado y quemado, arrojando sus cenizas al mar.

En Mandayona el sujeto elegido, y dado su conformidad para ello, era mantenido a expensas del pueblo durante la semana previa a la celebración de la festividad de la Virgen de la Paz, 24 de enero, día en el que era paseado por las calles de la población sobre unas parihuelas, recibiendo los insultos e improperios de la comparsa acompañante, que iba a grandes voces dando cuenta de la sentencia de ejecución:

*"Pobladores de la villa,
venid a oír la sentencia
que ha dictado la justicia.
Por mangante y por tramposo,
por mujeriego y bribón,
del holgazán se ordena su ejecución".*

De aquella manera llegaban hasta la plaza, donde con gran pompa era manteado y posteriormente se procedía a su "ejecución", simulando su ahorcamiento del árbol central, mientras la comparsa acompañante solicitaba de los presentes un donativo para mantener a la viuda y a los hijos del "ejecutado". La costumbre fue suprimida tras la guerra de 1936, si bien permanece en el recuerdo de un buen número de sus pobladores, y en las coplillas que de aquella tradición se dedicaron:

*El viejo olmo se secó,
no habrá ya más ahorcados,
que son ya los tiempos pasados,
y todo en historia se quedó.*



SAN BLAS Y LA CANDELARIA

San Blas celebra su festividad el 3 de febrero con actos litúrgicos o más llamativos, con botargas, sin embargo un elemento común a todos los festejos es el reparto de "la caridad del santo", que una vez bendecida se ingiere o se guarda en previsión de afecciones, de aquellas zonas del cuerpo que éste protege, conforme a la tradición popular siguiendo la costumbre impuesta por el santoral. En el caso de San Blas, su caridad protege la garganta, ya que el santo curó a un atragantado.

Rara es la población que no lo recuerda o que no cuente con dulces de elaboración propia con los que celebrarlo. En Hita se subastan las roscas llamadas del Santo, en Albalate se preparan las migas populares, en Iriépal los bollos y secajos, en Atanzón se reparten torraos, en Viñuelas tostones, en Valdenoches rosquillas, en Fontanar, pan con chorizo, en Hontova tiene lugar una merienda popular, en Albalate de Zorita al día siguiente que se denomina San Blasillo, ofrendan para los gastos de la parroquia corderos,

pichones, miel y queso, que posteriormente serán públicamente subastados...

Todos éstos ingredientes son en muchos lugares parte de la "caridad", que se ha convertido en un elemento común a todas las fiestas en costumbre muy extendida y relacionada con diversidad de festejos, como una forma de compartir la fiesta o los bienes entre los más necesitados, y de esa forma hacerles partícipes de la celebración, sin olvidar el lado religioso y el considerado milagrero, habiéndose convertido al propio tiempo en un acto más de considerable importancia dentro de la tradición costumbrista.



En Fontanar y con motivo de su festividad se hace reparto de la "caridad de San Blas", los actos son organizados conjuntamente por el Ayuntamiento y la parroquia de Nuestra Señora la Mayor. La caridad consiste en panes, alrededor de mil raciones, acompañadas de otras tantas de chorizo. Para éste reparto un hacendado local dejó su herencia al consistorio a fin de que éste la pusiera en renta y con el dinero que obtuviese la repartiase a los menores de catorce años con la obligación de asistencia de los mayores a los oficios litúrgicos. La hacienda, conocida en la localidad como Huerta de San Blas, se transformó hace pocos años en parque municipal y el Ayuntamiento se encarga desde entonces del reparto de la limosna, extendiéndola a todo el municipio.

La festividad de la Purificación, las Candelas, el 2 de febrero goza igualmente de gran arraigo dentro de las celebraciones invernales, que enlazan la Navidad con la Semana Santa, a medio camino entre la una y la otra, esencialmente por las mujeres y los niños, y casi siempre relacionada con la lactancia y la cocina, "pascuas cocineras candelas callejeras".

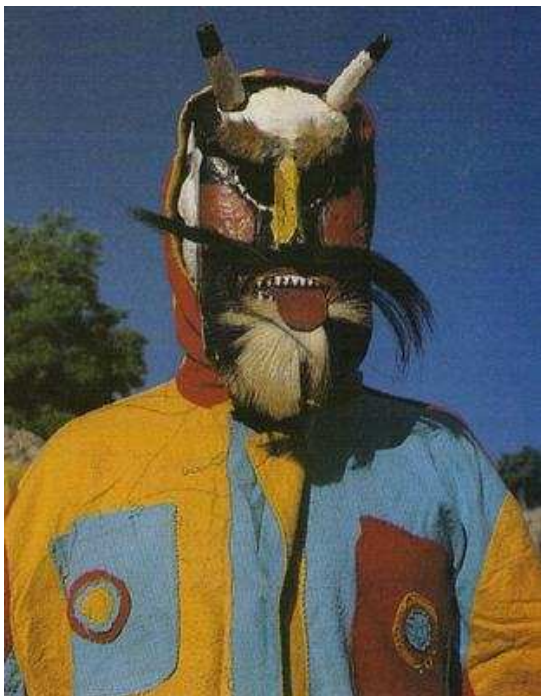
La presentación a los cuarenta días del parto era esperada por el sacerdote, que aguardaba a la reciente madre, a la que entregaba la candela, una vela que se mantenía encendida mientras el recién nacido, que era la primera vez que salía de la casa natal, era depositado y bendecido sobre el altar de la Virgen y aquellos otros de los distintos patronos a los que se tuviese una especial devoción, lógicamente éste acto seguido en la mayoría de los municipios de la provincia ya ha pasado a la historia, pues hoy es raro el caso de un nacimiento en alguno de nuestros pueblos y más raro aún que se ofrezcan tras la llamada cuarentena los pichones, que según lo que dispusiese el Abad tanto podían terminar en su puchero como alcanzando la libertad.

En Retiendas se celebra con el encendido de la hoguera de las candelas y la "procesión de la luz", con la imagen de la Virgen acompañada de velas encendidas en la hoguera el día de la víspera, y con procesión el día mayor, donde la botarga le lanza alabanzas sin darle la espalda.

En Villel de Mesa se bendicen los "rollos" que posteriormente serán repartidos entre los componentes del Ayuntamiento, reservándose uno para la Virgen, que será subastado o se empleará en cumplir con el sacerdote, a veces también se reparten entre los asistentes, dependiendo de ofrendas y disponibilidad económica.

Fiesta grande es en Torrejón del Rey para cuyos actos tienen hermandad que los organiza, compuesta por seis miembros, Prioste, cuatro mayordomos y un llamado "padre de los mozos", celebrando la festividad con misa mayor, procesión, subasta popular para la que ofrendan donativos, y el ofrecimiento al pueblo por parte de la hermandad de limonada y bollos de la Virgen, que en Villanueva de Alcorón se convierten en tortas de miel y nueces, elaboradas por las mujeres de la Cofradía de la Sagrada Familia, quienes acompañan a la Virgen en Procesión por las calles del pueblo, portando dos de ellas una bandeja que llevan sobre la cabeza, "los dones", obsequios ofrecidos, que posteriormente serán subastados.

Más si bien éstas manifestaciones festivas gozan del predicamento popular en éstos días, es sin embargo santa Agueda, la fiesta de las mujeres, la que de una forma más señalada atrae la atención en torno a unos ritos que por la peculiaridad de su celebración, gozan de propia identidad, en ocasiones acompañadas de los niños de ambos sexos, que toman parte activa en la fiesta, pues son ellos los encargados de reunir en Valdeavellano los ingredientes culinarios con los que se elaboran "las patatas de Santa Agueda", que una vez condimentadas serán la base de la comida de hermandad. Los niños de puerta en puerta recorren las casas del pueblo solicitando aceite, pimentón, huevos, laurel, ajo, patatas, cebolla y escabeche con los que se prepara el menú. Algo similar ocurre en Lupiana, donde también los niños son centro de la fiesta, ésta vez comiendo la "Tortilla de Santa Agueda", una tortilla de huevo, patata, chorizo y lomo, envuelta en el bódigo o votibús, un pan elaborado especialmente para la ocasión con profusión de adornos, que se rellenará con la tortilla y se merienda en el campo de forma festiva.



Fiesta con carácter infantil es también el Albalate, donde se conoce como "de los monaguillos", ya que en semejante día son éstos los encargados de recorrer los hogares pidiendo, al igual que hiciesen los de Valdeavellano, los ingredientes para elaborar "las tortillas de los monaguillos".

Dentro de éstos días, uno de los pueblos que con más carácter celebra las festividades antes reseñadas, es sin duda El Casar de Talamanca, mediante su "Carta de las Candelas", públicamente leída, y que invariablemente comienza con una salutación:

*Mi placer es saludar
al salir a este balcón,
dar buenas tardes a todos,
a todos sin distinción.*

La fiesta conjuga toda una serie de actos propios de otras festividades, aquí unidos, como la bendición de las mulas, bellamente engalanadas, y por supuesto, con la lectura antes aludida de "La Carta de las Candelas", una especie de resumen de los hechos acaecidos a lo largo del año en la población y de los vecinos que tomaron parte de alguna manera en los oficios, o aquellos otros personajes que de una u otra forma destacaron, recitada en tono jocoso y divertido.

Fotos: César Justel/T. Gismera/Blogueros de Luzón.



Carnaval 2010
sábado 13 de febrero
Los diablos salen a las 17.00 horas





ALBALATE DE ZORITA

Botargas danzantes de San Blas.

Una de las mayores manifestaciones coloristas en cuanto a botargas se refiere, son los así titulados con el añadido de danzantes, que reunidos en torno a San Blas, hacen aparición en Albalate de Zorita, siendo además uno de los grupos más numerosos y mejor documentados de la provincia desde hace dos o tres siglos, todos pertenecientes a la Cofradía de Mayordomos de San Blas, gobernada por un presidente, un tesorero y un secretario.

Cierto es también que desde sus comienzos a la época actual han sufrido innumerables cambios, lógicos por otra parte en cualquier celebración de éste tipo, aún conservando incólumes sus señas de identidad propias que le dan un carisma individual y alejado en muchos casos de las representaciones carnavalescas de otro tipo de botargas, cuyo fin primordial es el entretenimiento del pueblo, con los añadidos esotéricos de cada localidad.

Hasta no hace demasiados años éstos botargas danzantes no superaban, como hoy lo hacen la docena, que

acompañados por el penetrante sonido de tambores y castañuelas, recorrían el pueblo ejecutando sus danzas, al tiempo que ejercitando toda una serie de exagerados gestos comunes al personaje representado, pero sin careta, cencerros u otros utensilios afines a las demás, y que en éste caso entorpecerían sus movimientos.

Del mismo modo, ni antes ni después de la procesión, ni durante la misa, se desprenden del gorro o montera que cubre sus cabezas, conformando un grupo homogéneo dentro y fuera del templo, procediendo a veces durante la procesión, cuando el tiempo era lluvioso y las calles estaban sin pavimentar, a untarse de barro y manchar con éste a los asistentes o simplemente danzar sobre los charcos con idéntico resultado, en similitud de actos tantas veces repetido en otras botargas, visto aquí como la gracia añadida a la función, de donde surgió el dicho popular de: "Un san Blas sin barro no es san Blas".

Los orígenes de la fiesta de san Blas en Albalate se remontan a los siglos XVII o XVIII, si bien es conocido que ya en épocas anteriores existió alguna devoción, ya que hacia 1500 era conocida una imagen del santo en la ermita de la Virgen de las Cubillas, lugar ocupado en la actualidad por el cementerio. No habrá más noticias hasta 1762, cuando

ya la venerada imagen está en la iglesia parroquial. No obstante ésta imagen, del escultor madrileño José de Oñate, no era la primitiva, ni será la definitiva, pues años adelante y ante la duda planteada por el obispado alegando que la procesionada era una imagen de San Nicolás, el propio obispo, a finales del pasado siglo, regaló una, desaparecida durante la guerra, de gran peso, con el único fin de acortar el tiempo empleado en el recorrido procesional, que supera las tres horas y ha llegado en ocasiones a las cinco.



No obstante la danza en torno al patrón tiene un pasado tan incierto como el de tantos grupos de danzantes que pueblan el mapa provincial.

Para llevar a cabo con buen final la fiesta de San Blas, el 23 de enero, festividad de San Ildefonso, día denominado "de las cachiporras", por aporrear con éstas las puertas de las casas, algunos miembros de la Hermandad, que está compuesta por más de doscientos mayordomos, en compañía de los cargos municipales, recorren las casas del pueblo solicitando donativos a los vecinos para confeccionar la caridad del santo, donativos que antaño eran en harina o trigo y hoy lo son por lo general en metálico. Caridad que será repartida a todo el vecindario una vez bendecidos los panecillos anisados de tres picos que la componen, como remedio a sus futuros males de garganta. Las caridades actualmente preparadas en los hornos de la localidad, lo eran

hasta no hace demasiados años por las mujeres devotas del santo como particular ofrenda, a las que ayudaban algunas mozas del pueblo, dependiendo de la cantidad de panecillos a hornear, y a las que como premio a su colaboración, aquellas mujeres les pagaban un baile, el de la caridad.

El acto principal en torno a los botargas danzantes comienza cuando el santo inicia la procesión a las puertas de la iglesia el día de su festividad, 3 de febrero, allí mismo se inician los habituales gritos de "Viva San Blas", que le acompañan a lo largo del recorrido, mezclados con otros más irreverentes: "Viva San Blas, glorioso en el cielo y aquí te sacan los cuatro borrachos del pueblo".

Igualmente con los vivas se mezclan las alabanzas de desigual contenido:

"Pero que ojos de puterete tienes, San Blas bendito", o bien: "Viva San Blas, con el culo atrás, y la tripa alante, pa que no se espante".

Es habitual que al paso de la procesión por las diferentes calles, los vecinos ofrezcan a botargas y devotos los "torcios", típicos bollos, acompañados de vino, como lo es también que los devotos ofrezcan diferentes cantidades de dinero para detener la



procesión, para que retroceda, o para que el santo mire hacia la casa del ofertante.

El ritmo danzarín de los botarga aumenta con el discurrir de la procesión. Bailan delante del santo, solos unas veces y por parejas otras, mientras siguen las alabanzas, los piropos, e incluso los "insultos", que aluden a la vida pecadora del patrón, al tiempo que los niños más pequeños son colocados sobre las andas de San Blas para recibir de éste su protección.

Tras la procesión, de nuevo ante las puertas de la iglesia son subastadas las borlas del santo en reñida puja, y éste es introducido en el templo de cara al pueblo para que sobre él derrame su última bendición, mientras las botargas apuran sus últimas alabanzas.

Continúa la fiesta al día siguiente, de San Blasillo, con la recogida de donativos que serán posteriormente subastados ante las puertas del Ayuntamiento, mientras se reparte la caridad. Con la subasta de las ofrendas se subastaban también el vestuario de los botargas, tambores, porras, castañuelas y todo aquello que voluntariamente se quisiera aportar, y aún continúa la fiesta el 5 con Santa Agueda, el 6 con santa Aguedilla, y si el tiempo está lluvioso, puede prolongarse para los desocupados con san Gandumbas y san Gandumbillas.

ALEAS

Botarga de la Candelaria.

La Botarga de Aleas, hasta época reciente estuvo unida a la festividad que en la población celebraban en el tercer domingo de enero con motivo de la festividad del Santo Niño. Tras los turbulentos acontecimientos de 1936, se dejó de celebrar aquella festividad y reapareció con motivo de La Candelaria.

Viste el traje multicolor afín al personaje y cubre su rostro con una careta de madera, utiliza la clásica cachiporra y los cencerros, con los que producir ruido persiguiendo a los chiquillos.



ALMIRUETE

Botargas y Mascaritas.

Como en tantas otras localidades de la provincia, y tras un buen número de años de silencio, reapareció en 1985 con un ímpetu similar al de tiempos pasados, rescatándose así acertadamente el tradicional carnaval local, que en forma de comparsa enmascarada recorre la población con el colorista atuendo que a ella aportan mascaritas y botargas, reunidos bajo la denominación de Cofradía de Botargas y Mascaritas de Almiruete.

No están adscritos a ningún patronazgo del santoral y han de ser tenidos como máscaras propias del tiempo de carnaval, representando eso si, un conjunto uniforme y pastoril, con el que se trata de dar rienda suelta a la diversión. Las máscaras empleadas en cubrir sus rostros son mayoritariamente representaciones de

animales, cabras, cerdos, jabalíes, etc.

Tanto el número de botargas como el de mascaritas ha ido progresivamente aumentando con el paso de los años, en la actualidad son más de dos docenas de cada uno de los dos grupos, que por separado reaparecen en la festividad más cercana al martes de carnaval.

Los botargas, hombres, solían vestirse en lugar secreto, con atuendo propiamente de pastor, para llegar al pueblo por el paraje llamado de la Linde, tras anunciar su presencia con un insistente toque de cuerna, el mismo toque con el que antaño los pastores anunciaban su salida o llegada a las poblaciones.

Visten las botargas trajes semejantes, de color blanco, gorro mitrado y floreado, la careta correspondiente y una ristra de cencerros a la cintura, con los clásicos atributos propios del pastor, abarcas, garrote, o polainas.

La aparición de éstos, que es tenida como el despertar de la vida primaveral, es a primeras horas de la tarde descendiendo del cerrillo en ordenada comparsa, gobernados por el alcalde de los mozos, y guiados por el constante retumbar de sus cencerros, para hacer su entrada en el pueblo y recorrerlo por dos veces, hasta encontrarse al cabo de éstas en la plaza con las mascaritas.

Son las mascaritas mujeres ataviadas igualmente con vestidos blancos orlados de flores, con mantones igualmente floreados, cubren su cabeza con una pañoleta sobre la que ponen un sombrero de paja, y su cara se oculta tras una redcilla o arpillera. Se visten igualmente en un lugar secreto y esperan a los botargas en la plaza para dar todos juntos una vuelta más al pueblo, para las mascaritas la única y para los botargas la tercera, recogiendo del lugar en el que previamente han sido depositadas, bolsas con tiznes y pelusas, que arrojan sobre el público a su entrada en la plaza. Tras esto todos se desprenden de sus caretas y se colocan los botargas un típico sombrero serrano de paño negro sobre sus cabezas, para compartir con los vecinos una bota de vino que va pasando de mano en mano.

En 1998 reapareció entre el grupo un nuevo personaje, el de la vaquilla, a semejanza del mismo figurante que encontraremos en otras localidades, y que aquí se emplea en acometer a botargas, mascaritas y espectadores, provocando las risas unas veces y el temor las demás.

Al cabo de la tarde mascaritas y botargas solicitan entre los vecinos el somarro, antiguamente carnes de cerdo de la última matanza, que eran empleadas en hacer para los participantes una cena en lugar secreto, ya que de ser conocido les era habitualmente taponada la chimenea de la casa en la que se reunían a cenar, provocando su salida ante el humo que de esa manera llenaba el interior.

ARBANCON

Botarga de la Candelaria.

Comienza la fiesta de la localidad el día de la víspera, 1 de febrero, cuando los mozos del pueblo suelen traer de la Dehesa la cantidad necesaria de leña como para hacer una gran hoguera en la plaza, la Candelaria, que permanece encendida prácticamente



toda la noche, hoguera en la que antiguamente se solían echar los trastos viejos, y se quemaban en ella las botas o botillos de pez, que ya habían quedado inútiles, con éstos ardiendo y pinchados en un palo largo, se recorría la plaza al grito de :

*Botas, botillos,
canastas y canastillos...*

Viste un traje arlequinado de colores chillones, que fue reconstruido, a semejanza del anterior, tras la guerra civil, por el sastre de la localidad Jesús Valenciano, y porta una careta de madera tallada por el artesano de la localidad Hermenegildo Alonso, en la mano derecha lleva una gran porra y en la izquierda una naranja, mientras que a la cintura se une unos cuantos cencerros con los que producir el característico ruido.

Concluida la jornada festiva, la botarga entrega su traje y correspondientes arreos al alcalde, que ha de guardarlo hasta el siguiente año.

BELEÑA DE SORBE

Botarga de la Candelaria

Es la de Beleña de Sorbe una botarga de carácter municipal, encargada por el Ayuntamiento de recaudar los fondos necesarios para costear la fiesta, y posteriormente reunir a las autoridades, para con el arcipreste local, acudir todos juntos, sin máscara ni campanillas, a los oficios religiosos.

Aparece de madrugada, denostando su presencia el insistente soniquete de sus campanillas con el fin de despertar a quienes duermen, correteando en solitario por las calles, haciendo un recorrido en torno al pueblo por tres veces consecutivas, para finalizar ante la casa del mayordomo primero de la Cofradía de la Candelaria, y posteriormente en compañía de éste acudir en busca del mayordomo segundo, para en unión de ambos, cuando ya amanece, recorrer nuevamente el pueblo pidiendo de casa en casa, y procurando entrar en las que hay mozas, con el fin de despertarlas.

La botarga se viste y ejecuta sus actos como una promesa, viste un traje arlequinado, capucha cubriendo su cabeza, careta de madera que simula un chivo o cabra joven, calza las clásicas abarcas, y rodea su cintura con unas cuantas campanillas que producen un sonido acompasado y agradable. En su mano derecha porta una gran castañuela en la que se depositan los donativos y un garrote con el que defenderlos en la izquierda.

A lo largo de la mañana recorre el pueblo pidiendo, ya a los vecinos ya a los forasteros, a los que baila graciosamente en busca del donativo, dando saltos de alegría cuando los consigue y seguida siempre por la chiquillería local, que constantemente le insultan con cancioncillas como:

*Botarga la larga,
la cascarulera,
mejor quiero pan,
que todas tus tetas.*

Siguiendo el cometido propio de las municipales, se encarga de dirigir la subasta de las andas de la Virgen de las Candelas, marchando en silencio en la procesión, y sin careta, como otra de las autoridades del municipio, hasta el momento en el que se apodera de una de las naranjas ofrecidas a la patrona, iniciando entonces una especie de juego, dándola a oler a los vecinos, a los que al intentar hacerlo, golpea con ella en la nariz, al tiempo que hace sus mojigangas.

Continúa tras la misa y procesión con su actitud petitoria hasta el caer de la noche,

que desaparece, para volver al día siguiente, San Blas, con idéntico cometido.

FUENCEMILLAN

Botarga de San Pablo.

La botarga de Fuencemillán surgió en 1988, retomándola del pasado de la villa, de donde desapareció a principios de siglo, sin dejar apenas huella de su paso, por lo que tuvo que ser recompuesta en la práctica totalidad de sus aspectos.

Hace su aparición el 25 de enero, festividad de San Pablo, queriendo recrear un aspecto de la vida del santo, ejercitando los mismos papeles grotescos que las botargas de las poblaciones vecinas, con semejante actitud y vestuario, que fue compuesto por las mujeres de la Asociación de vecinos La Fuente, que confeccionaron el traje.

LUZON

Diablos y mascaritas de carnaval.

Tras 25 años de silencio, reapareció el grupo canavalesco en la década de los años 80 como personajes afines al carnaval local, si bien su salida tiene lugar en las primeras horas de la tarde del fin de semana anterior al martes de carnaval.

Sus figurantes son representaciones pastoriles que se encuadran dentro del más puro estilo costumbrista y canavalesco de la provincia. Un numeroso grupo de diablos, entre ocho y doce, e idéntico grupo de mascaritas.

Tenemos aquí, al igual que en Almiruete, dos grupos separados con fines en alguna manera semejantes. Los diablos, hombres, y las mascaritas, mujeres, aparecen por separado para unirse en una única comparsa.

Unos y otros se atavían en lugares independientes y por supuesto desconocidos para el resto del vecindario que los ha de descubrir cuando les delate el sonido de zumbas y cencerros que en atronadora comparsa acompaña a los diablos desde el cercano paraje en campo abierto, conocido como "el gallinero del tío Carlos".



El grupo de diablos está integrado por jóvenes o mozos de la localidad, ataviados con largos sayones de color negro que cubren todo su cuerpo, embadurnándose la cara en aceite y hollín hasta parecer igualmente negra, colocándose sobre sus cabezas unas enormes cuernas de vaca o de buey, que les dan un aspecto tenebroso, al tiempo que enseñan en su boca una dentadura hecha de patata,

atándose a la cintura ristras de cencerros y de zumbas con las que acompañan su diablesco aspecto.

Desde el paraje señalado y a la carrera hacen su entrada en la población que no tarda en verse sacudida por el sonido que éstos producen en su carrera, recorriendo de ésta manera las calles del pueblo.

Por otro lado han salido las mascaritas, mujeres que cubren sus rostros con telas finas o arpillera, y llevan vestidos blancos adornados de flores, mantones igualmente floreados y pañoleta, y a las que los diablos se emplean en acometer, como lo hacen con los chiquillos y espectadores a los que tiznan de hollín.

Desde la plaza Mayor, lugar de encuentro para ambos grupos, darán una vuelta más al pueblo para retornar a aquella, donde tiene lugar la posterior merienda de hermandad y fiesta consiguiente en la que los enmascarados descubren sus rostros.

MALAGA DEL FRESNO

Botarga de los casados.

La botarga de los casados, en Málaga del Fresno, reapareció el 26 de enero de 1997, por iniciativa de un buen número de personas, incluida la corporación municipal, y un grupo de mujeres que confeccionaron el nuevo traje, ya que el antiguo había quedado en el olvido. Hacía entonces 79 años que ésta botarga había recorrido por última vez las calles del municipio con ocasión de las festividades de la Virgen de la Paz y de San Sebastián.

El proceso para la recuperación de la botarga fue harto complicado, pues dada la distancia en el tiempo de su desaparición y la escasez de noticias en cuanto a sus funciones, vestuario, etc., eran pocos los datos que había para llevar a cabo con resultado exitoso, la nueva implantación. No obstante se localizaron a las personas que por última vez habían ejercido no como botargas "mayores", sino como botargas infantiles, gente por supuesto de edad, que rememorando los tiempos pasados, hicieron un buen aporte documental para que esta retornase, siendo en honor suyo, aquellos botargas, en la actualidad personas de avanzada edad, quienes habían de cumplir el encargo de "resucitar", digámoslo así, aquella botarga.

Uno de aquellos personajes fue Félix Pérez García, quien hizo memoria de como la botarga de los casados la vio salir por última vez en 1918, continuando la infantil hasta el de 1931, y fue precisamente uno de aquellos entonces niños, Hipólito San Martín, el encargado de dar nueva vida a ésta botarga de los casados, cuando contaba con 76 años de edad.

A éste acompañaron dos "Mujigangas", otra especie de botarga, integradas también por personas de avanzada edad, recorriendo las principales calles de la localidad ante la expectación y la añoranza de grandes y pequeños.

Tiene ésta similares características a las ya vistas, con la excepción de ser acompañada por los mujigangas, que la acompañan en su ronda petitoria por las calles de la localidad, y ante la puerta de la iglesia, donde solicita el correspondiente donativo a fin de permitir el paso al interior.

Botarga Infantil de Nuestra Señora de la Paz.

La botarga infantil salió por última vez en 1931, integrada por Bernardo Camino, Florentino Sánchez, Tomás Bernal, Hipólito San Martín y Feliciano Merino.

Tenía ésta un sentido de fiesta infantil, a semejanza de la que con las mismas características se sigue manteniendo en Robledillo de Mohernando.

Vestía la botarga, según Sinforiano García Sanz, un traje de bayeta en colores amarillos, con estrellas, círculos y otras figuras, que le hacían contraste con los diferentes colores de su indumentaria, cubriéndose con un gorro rojo, y llevando cruzados en su pecho, dos bandoleras de campanillas. Saliendo en compañía de tres músicos, uno tocando la guitarra, el segundo los hierros, y un tercero las cañas,

llamadas ginebras, todos elegidos por el maestro de la escuela entre los más adelantados de la clase. Otro llevaba el emblema de Nuestra Señora de la Paz, siendo seguidos por todos los chiquillos del colegio, la mayoría de ellos tocando, como acompañamiento musical, unas castañuelas.

Recorrían el pueblo ejecutando danzas y bailes, con el fin de reunir el suficiente dinero, o los ingredientes respectivos, con los que hacer una buena merienda, generalmente a base de tortillas, para todos los chiquillos en edad escolar, a las puertas de la iglesia, con el acompañamiento de sus maestros, encargados al propio tiempo de su vigilancia.

Entre las coplillas que éstos interpretaban, haciendo siempre referencia a los patronos del municipio, quedan algunas recogidas en el Cancionero popular de Guadalajara, como:

*San Ildefonso a los cielos sube,
capellán de los cielos, santo glorioso.
Santa Pascasia a los cielos sube,
con la rueca y el huso, buscando el ascua.*

MEMBRILLERA

Vaquillas de carnaval.



Una de las más arraigadas costumbres del carnaval provincial, fue desde siempre, la comparsa de vaquillas, de las que a lo largo de la serranía de Atienza, continuando hacia el Alto Rey y Ocejón, e incluso pasando las rayas provinciales de Madrid y Segovia, quedó buena

muestra a lo largo de los siglos, muchas de ellas salían con ocasión de las fiestas de carnaval, otras incluso, lo hacían en las fiestas patronales, ejerciendo, como el caso de Peralejos, funciones propias, como si de una auténtica corrida de toros tradicional se tratase. No solamente en Peralejos existió ésta costumbre, también la hubo en un buen número de poblaciones de las que queda recuerdo en algunas localidades próximas al pico Ocejón.

Las vaquillas de Membrillera, tras un largo letargo, reaparecieron finalmente en el costumbrismo local el día 10 de marzo del año 2000.

Por supuesto, llevaban el rostro convenientemente oculto tras una máscara o un trozo de piel o de tela que como todo su vestuario ocultase su identidad, que desvelaban al finalizar la fiesta, tras haber recorrido el pueblo entre el miedo y la sorpresa de quienes los encontraban a su paso, llegando en ocasiones a trepar por ventanas o balcones, para así atemorizar más si cabe a quienes ocultaban sus miradas

tras los visillos, pues eran muchas las mozas que en ésta ocasión elegían quedarse en casa para no ser acosadas por semejantes personajes.

Rescatándolas del olvido, y con idéntico sentido, volvieron a salir.

MOHERNANDO

Los Bufones de Palacio.

Hacen su aparición con ocasión de la festividad de San Sebastián vistiendo un traje arlequinado, llevando un gorro o caperuza del que les cuelgan pequeños cascabeles, son dos especie de duendecillos que tras la misa y durante el reparto de la caridad del santo, pan con queso, bacalao y vino, no dejan de danzar, realizando correrías en torno a la hoguera que se enciende en la plaza Mayor.

MONTARRON

Botarga de San Sebastián.

Tradicional de algunas localidades, es que el personaje de la botarga sea representado año tras año por la misma persona, e incluso que el cargo vaya pasando de padres a hijos de generación en generación, como es el caso de Montarrón, donde la misma persona, Félix Megía, lleva representando a la botarga desde hace poco más de cuarenta años, como antes lo hiciera su padre, perseguido por la chicolearía local al grito de:

*Botarga la larga,
la cascarulera.*

Viste un traje de colores chillones y lleva una especie de joroba o zurrón a la espalda, una caperuza a la cabeza, un rabo erizado y claveteado de alfileres para que los chiquillos no puedan tirar de él, cubre su cara con careta de cartón, en la mano derecha lleva una gran castañuela donde recoge las limosnas que le dan, y en la izquierda una porra con una cabeza tallada con la que pega o amenaza, a la cintura y al borde de la chaqueta campanillas.

Su cometido principal es el de recoger limosnas con las que costear la fiesta del patrón, así como para la cera y caridad, que se reparte la víspera por autoridades, sacerdote y botarga, consistente en anisillos, pan, vino y queso, distribución que se hace por edades, y donde se emplea la botarga en hacer gracias, al tiempo que mantiene el orden.

El día de la fiesta patronal, San Sebastián, la botarga aparece a primeras horas de la mañana haciendo sus gracias y pidiendo de puerta en puerta entre los vecinos la consabida limosna hasta la hora de la misa, cuando al oír las campanadas se traslada a la iglesia para solicitar entre los asistentes la correspondiente contribución previa a su ingreso en el templo, donde entra con la cara descubierta para con una naranja tocar la nariz de las mujeres que le resultan más familiares o conocidas, en gesto que trata de ser signo de fertilidad.

Tras la ceremonia religiosa vuelve a las calles, continuando en su actitud petitoria, e intentando que los vecinos no alcancen a tocarla, gesto común en tantas otras, pues de alcanzar su joroba o chepa, aquellos que lo consigan tendrán salud y suerte para el resto del año, lo que trata de impedir en su gesto demoníaco.

PEÑALVER

Botarga de San Blas.

Como ocurre en otros municipios, también la ancestral representación de la botarga

de Peñalver nace en la creencia de que éste personaje fue el gracioso vestido estrafalariamente que sirvió de distracción para que la Virgen pasase inadvertida en su camino hacia el templo en el acto de presentación del niño Dios.

No obstante el patronazgo de San Blas para la villa de Peñalver está en el origen de su pasado industrial en cuanto al cultivo y elaboración de cáñamo siglos pasados, dándose el caso de que el santo es patrón de los cardadores, de donde hubo de pasar a ser uno de los patronos mayores de la población, dado que un gran número de sus habitantes se ocupaban en aquella industria, adaptando sin duda la botarga, proveniente de otra celebración a ésta festividad.

Esta botarga es tenida como una especie de diablillo o fantasma dispuesto a poner orden en las celebraciones, e igualmente, empleada municipal, pues recoge a los miembros del Ayuntamiento, así como al sacerdote, a los que abre camino a través de las calles, para acompañarlas hasta la iglesia, repartiendo a la salida del templo la correspondiente caridad, uvas pasas, previamente recogidas y bendecidas durante la celebración, que servirán posteriormente como alivio a los males de garganta.

Era ésta una botarga ejercida por ofrecimiento devocional a lo largo de los años, dando en cada ocasión el correspondiente disfrazado su toque personal, en la memoria de los nativos de Peñalver queda el recuerdo de legendarias botargas, a través de sus intérpretes, vigorosa la encarnada por Feliciano Sánchez tras la pasada guerra, divertida la representada por Julián Sedano en 1947, terrorífica la de Ezequiel Sanz...

Y dentro de ese cometido, estaba igualmente el carácter iniciático que para la juventud suponía enfrentarse al enmascarado, ya que éste ejercía el papel diabólico común a una buena serie de éstos personajes, iniciación que servía para que los chiquillos del pueblo al enfrentarse a él perdiesen los miedos que a lo largo de los años de infancia habían ido adquiriendo mientras le cantaban:

*Botarga la larga.
que a mi no me alcanzas.*

Recorre las calles desde primeras horas de la mañana, correteando por la localidad, mientras pide los donativos para la fiesta, hasta que se escucha el sonido de las campanas que anuncian el comienzo de la misa, momento en el que irá reuniendo de puerta en puerta a las autoridades.

Viste prácticamente de blanco, con el único aditamento colorista de unas tiras en color rojo que cuelgan de su vestimenta. Porta cachiporra con la que defenderse, y en la actualidad, tributo a los tiempos modernos, cobra un pequeño salario que paga la Hermandad del santo.

RETIENDAS

Botarga de la Candelaria.

Da comienzo la fiesta con el encendido de la hoguera de las Candelas, hoguera que permanecerá encendida a lo largo de tres días con sus noches.

Aparece la víspera de la Candelaria, vestida a semejanza de las ya conocidas, y portando una gran castañuela y una cachiporra, con la que golpeará a cuantos vecinos o visitantes no le entreguen el correspondiente donativo, para conseguirlo recorre las calles de la población tras pedir el correspondiente



permiso a las autoridades locales, siendo éste día y el siguiente, festividad de la patrona, una especie de autoridad con poder y mando en el pueblo.

Se ha convertido en un personaje singular a través de los tiempos, dando imagen propia al municipio, hasta ser en éstos días un señalado y legendario emblema, que en las primeras horas de la mañana del día de la Candelaria irá de puerta de puerta despertando a las autoridades municipales, y por supuesto, con su ruidoso comportamiento, a todo el pueblo, que recorre a lo largo de la mañana, persiguiendo a los chiquillos y visitantes, y pidiendo el correspondiente óbolo, hasta que a la media mañana se subasten los cohetes que se lanzarán al aire como anuncio del comienzo y desarrollo de la procesión de la Virgen de las Candelas, procesión en la que patrona y botarga comparten protagonismo de una manera semejante, cada una de ellas con sus respectivos papeles, pues mientras la Virgen es procesionada, la botarga no dejará de bailar lanzándola alabanzas, y mirándola siempre de frente con la consiguiente expectación de los asistentes, ya que camina de espaldas.

Mientras, el mayordomo de la Cofradía se encarga de ir reteniendo la procesión, con objeto de alargar el tiempo de su recorrido sujetando las andas o presionando a los portadores, para que éstos caminen con parsimonia y lentitud.

Como el endiabrado personaje que representa, si bien acude y forma parte importante del recorrido procesional, la botarga no entra en el interior de la iglesia, quedando a la puerta del templo en espera de la salida de los asistentes a los que insistentemente acosará en busca de la limosna.

Uno de los actos más singulares de la celebración tiene lugar en las primeras horas de la tarde, durante la subasta de ofrendas hechas a la Virgen, a las puertas de la iglesia.

Uno de los principales objetos a subastar serán las llamadas "caracolas", dulces típicos de la localidad, especie de ensaimadas. Entre ellas hay una de mayor tamaño coronada por la figura de un pajarillo de masa similar al mazapán, como el resto de los dulces, pajarillo que tras un descuido intencionado robará el botarga para salir corriendo hacia el cerro próximo, en éste, clavando su cachiporra en la tierra y poniendo sobre ésta el objeto de su robo, espera desafiante a la población, especialmente a la chiquillería, que corre tras ella con el único ánimo de recuperar el objeto robado, sin acercarse al endemoniado botarga, derribándolo a pedradas de la cachiporra. Quien lo consigue, vencedor de ésta especie de prueba, volverá victorioso al pueblo, mientras que la botarga, sintiéndose indefensa, y por llegar antes que ellos, se arroja por el terraplén rodando para proteger los donativos reunidos durante el día, en la creencia de que las botargas de las poblaciones vecinas vendrán a arrebatárselas.

La botarga aparece dando gritos en medio de la fiesta desde los cerros cercanos a la población, es designada por el Ayuntamiento, durante la víspera, y en la hoguera, se revuelca entre las cenizas intentando posteriormente rozarse con el público con el fin de mancharles, arrojándoles ceniza en caso de negativa a su petición de limosna.

ROBLLEDILLO DE MOHERNANDO

Botarga de San Sebastián.

Hace su aparición la víspera del santo, 19 de enero, y es inmediatamente seguida por los chiquillos que la acosan al grito de:

Botarga, botarga.

Recorre las calles solicitando limosnas para el santo, mientras los niños tratan de arrebatárle su cachiporra.

A la mañana siguiente, festividad del santo, vuelve a recorrer las calles en aptitud petitoria, interponiéndose ante las puertas de la iglesia, para franquear el paso tras recibir la correspondiente propina.

Vaquillones de carnaval.

Recorren las calles el domingo de carnaval a la caída de la noche. Visten el atuendo clásico común al personaje representado, cubriendo su cuerpo con largos sayones de serillos. Sobre los hombros llevan las amugas, en cuya parte delantera sujetan los cuernos de vaca y en la trasera los cencerros.

VALDEPEÑAS DE LA SIERRA

Botarga de San Sebastián.



Hacia su primera aparición coincidiendo con las vísperas, en la tarde noche del día 19, para continuar el 20, día del santo, fiesta local en el municipio.

Marchaba a cara descubierta y durante todo el tiempo que actuaba no dejaba de tocar un tambor que llevaba en la mano en demanda de limosnas durante los dos o tres días que duraba la fiesta.

VILLARES DE JADRAQUE.

Vaquillones de Carnaval.

Tras un Buen número de años de interrupción, la reaparición definitiva de los vaquillones de Villares de Jadraque, tuvo lugar en 1988.

Hacen su aparición en la tarde del domingo de carnaval, formando un grupo compacto, delatado por el trepidante sonido de sus enormes cencerros que alertan a la población, que los rehúye, pues simbolizando el animal que representan, éstos tratan de cornearlos.

Cubren sus rostros con caretas de esparto o aspilleras, y la cabeza con un sombrero de paja, el cuerpo lo cubren con cobertores rojos, semejantes a los utilizados antaño para las caballerías.

Sobre los hombros llevan las amugas, en cuya parte delantera sujetan los cuernos, y los cencerros en la trasera.

Desde hace tres o cuatro años se acompañan del "zorramango", un personaje enmascarado vestido con pieles viejas de animales, especialmente de zorro, de donde proviene su nombre, y al que los vaquillones embisten y persiguen, y del "hombre de paja", un muñeco hecho de serillos, relleno de paja, que se emplean en acometer, y al que en tiempos pasados los ancianos del lugar, convirtiéndolo en leyenda, atribuían legendarios poderes.

Fotos: César Justel/ T. Gismera/ Blogueros de Luzón/ Javier Lizón.

Los Vaquillones



de Villares de Jadraque



Santiago Somolinos

**CARNAVAL DE
ALMIRUETE**

**MASCARITAS Y
BOTARGAS**

**13 DE FEBRERO
2010**



Es Juan Francisco de Segura uno de esos curiosos personajes que surgen en la historia de Atienza y que, por la escasez de datos en torno a su persona, permanecen en el práctico anonimato, si bien sabemos, a través de la Historia de la Villa de Atienza, de Francisco Layna Serrano, algunas anécdotas en torno a su vida y obra, puesto que Francisco de Segura pertenece al mundo literario del Siglo de Oro; época en la que se codeó con las más grandes figuras de la época, entre las que destacan Miguel de Cervantes, Francisco de Quevedo o Lope de Vega. E incluso, algunos autores, lo dan como autor, o cuando menos conocedor, del famoso Quijote de Avellaneda.

Está claro, a juicio de quienes han estudiado su obra, tanto creativa como recopilatoria de romances, e incluso editorial, que tuvo cierta participación en obras de Quevedo, Cervantes o Lope de Vega, y por supuesto, de Salas de Barbadillo, quien publicó alguna de sus obras, especialmente “La Hija de Celestina”, a través de nuestro paisano.

Cuenta José María Alín en: “De las seguidillas a las seguidillas seriadas”: “Francisco de Segura era de Atienza, en donde había nacido en 1569, hijo de padres toledanos. Parece que, como soldado, pasó lo mejor de su juventud en Portugal, de donde salió en 1594. Años más tarde, en 1601, nos lo encontramos como Alférez en la Casa Real de la Aljafarería de Zaragoza, según consta en un opúsculo suyo de ese mismo año en el que publica cuatro romances dedicados a la milagrosa campana de Velilla.

No fue sin embargo el Alférez Segura poeta de altos vuelos, aunque alguna vez nos lo encontramos figurando al lado nada menos que de Lope de Vega. La verdadera importancia del atencino nos la encontramos en su faceta de colector”.

LA HYIA DE CELESTINA.

*Por Alonso Geronimo de Salas Bar
uadillo: impressa por la diligencia y
cuydado del Alferez Francisco
de Segura , entretenido
cerca de la persona del
Señor Virrey de
Aragon.*

A Don Francisco Gassol, Cauallero
del Orden de Santiago
del Consejo de su Magestad , y
su Protonotario en los Reynos
de la Corona de Aragon.
C O N L I C E N C I A.

En çaragoça , Por la Biuda de
Lucas Sanchez. Año de 1612.

A costa de Iuan de Bonilla.

Su obra, no demasiado extensa y perdida en el tiempo, se centra principalmente en la recopilación de viejos romances, a los que añade otros nuevos de los que se harán eco sucesivos autores desde el ya citado Siglo de Oro, hasta nuestros días, si bien, igualmente, escribió la introducción a alguno de los libros por él impresos, a los que añadió algún que otro soneto que aquí reproducimos.

A DON FRANCISCO GASSOL,
CABALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO,
DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD Y SU
PROTONOTARIO EN LOS REINOS DE
LA CORONA DE ARAGÓN.

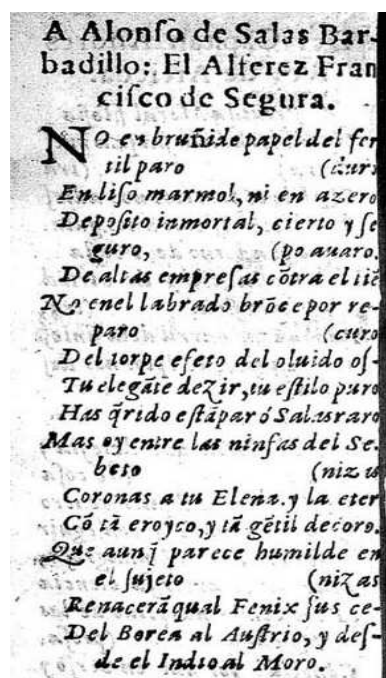
El alférez Francisco de Segura.

PASANDO a Cataluña Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo por esta ciudad de Zaragoza, con quien en fe de ser todos de una patria y nacido en ese reino de Toledo, profesé estrecha amistad, dejó en mi poder por prendas de voluntad algunos de los más felices trabajos de su ingenio, y entre ellos esta sutil novela de *La hija de Celestina*, donde la invención es agudísima, la disposición admirable y la elocución peregrina. Leíala muchas veces, y contentome tanto, que me dolí de que esta obra no se comunicase a todos, y así, tomé resolución de imprimilla; y habiéndolo de hacer, dalle a V. M. por dueño y patrón, tanto por no defraudar el intento del autor (que yo sé bien que si él la pusiera en el molde lo hiciera así) como por lo que yo me precio y honro con el nombre de criado y servidor de V. M., cuya persona guarde N. S. mil años, en vida mi señora doña Juana de Mendoza, y en estado y sucesión acreciente. De Zaragoza, y mayo 22 de 1612.

El alférez Francisco de Segura.

A Alonso de Salas Barbadillo.
El alférez Francisco de Segura

No en bruñido papel, del fértil Paro
en liso mármol, ni en acero duro,
depósito inmortal cierto y seguro
de altas empresas contra el tiempo avaro;
no en el labrado bronce por reparo
del torpe efeto del olvido obscuro,
tu elegante decir, tu estilo puro,
has querido estampar ¡oh Salas raro!
Mas hoy entre las ninfas del Sebeto
coronas a tu Elena, y la eternizas
con tan heroico y tan gentil decoro,
que, aunque parece humilde en el sujeto,
renacerán, cual Fénix, sus cenizas
del borea al austrio y desde el indio al moro.



DE COMO SURGIO EL POEMA "ATIENZA", de Gerardo Diego. Por Tomás Gismera Velasco



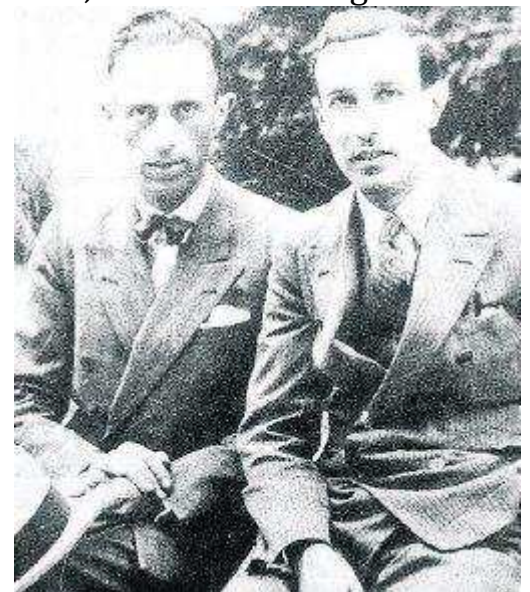
De izqda. a deha. LARREA, Juan; DIEGO, Gerardo y Bernabé, HERRERO. En 1929, delante de la verja del Jardín Botánico.

Gerardo Diego Cendoya nació en Santander, en el seno de una familia de comerciantes, en 1896; estudió letras en la Universidad de Deusto junto a quien será uno de sus más íntimos amigos, Juan Larrea. Concluida su carrera, y por oposición, obtuvo la cátedra de Lengua y Literatura en el Instituto de Soria en 1920, trasladándose a vivir a la capital Soriana, donde no tarda en hacerse un hueco entre la intelectualidad de la ciudad, entre quienes figuran nombres como José Tudela o Bernabé Herrero, sin abandonar su amistad con el ya poeta bilbaíno Juan Larrea.

Sin embargo, y para Atienza, dos serán los hombres clave a la hora de componer el poema, Juan Larrea y Bernabé Herrero quien, tras concluir su cuarto curso de Bachillerato ingresa en el cuerpo de Correos en 1919, siendo destinado a Madrid, más tarde a Soria y por último a Sigüenza en 1924, donde permanecerá hasta 1929. En Sigüenza Herrero entablará una nueva vida social con la intelectualidad del lugar, los hermanos Barrena, los Muñoz Grandes, Adolfo de Miguel, el abogado Eduardo Olmedillas, etc., sin desvincularse de sus amistades sorianas, y mucho menos de la que ya tenía con Gerardo Diego o José Tudela, quien ideó el lanzamiento del periódico "La voz de Soria", para lo que contó con el empuje y colaboración de personas como Juan Larrea, Gerardo Diego o Bernabé Herrero, en junio de 1922.

Gerardo Diego había igualmente fundado su revista literaria "Carmen"; el abogado seguntino Eduardo Olmedillas fundó en Sigüenza, en 1916, el semanario regional "La Defensa", en el que unos y otros colaboraron.

Pero quizá fue Juan Larrea quien mayor parte de influencia tenga en que el poema "Atienza", viese la luz, ya que es Juan Larrea quien por vez primera pone en el grupo de intelectuales y amigos ese nombre, al escribir "Atienza" a comienzos de 1926, "un poema de ribetes alegóricos, no difícilmente comprensibles, cuyo tema es la desaparición humana de un pueblo, y que representa una visión de lo que significaría para el hombre de conducta urbana la vida en el deshabitado Atienza", en palabras de Pedro Aullón de Haro; prosa literaria incluida en su libro "Oscuro dominio", dentro de "Versión celeste".



El conocimiento de la villa por el grupo de intelectuales sorianos es fruto de una de

sus muchas excursiones por la comarca.

Esa visión de Atienza, en la pluma de Juan Larrea, influirá decisivamente, tanto en Bernabé Herrero como en Gerardo Diego, quien en 1926, y de la mano de Herrero, visita por vez primera la villa, haciendo desde Sigüenza una excursión con motivo de la visita que Gerardo Diego hace a Bernabé Herrero con el propósito de hacerle un encargo especial, la edición del suplemento de su revista "Carmen", de "Lola", en los talleres tipográficos Rodrigo, de Sigüenza, talleres en los que, igualmente, se imprime "La Defensa" de Eduardo Olmedillas.



Gerardo Diego se traslada a Sigüenza desde Madrid el 2 de mayo de 1926, miércoles, "para pasar unos días al lado de su íntimo amigo Bernabé Herrero", según se recoge en La Defensa, que le desea "una grata estancia entre nosotros".

Será para el abogado Eduardo Olmedillas para quien Gerardo Diego escriba el poema "Atienza", tras la visita a Sigüenza y nuestra villa en mayo de 1926, poema que es publicado por vez primera y en recuadro, en el semanario "La Defensa", el 24 de marzo de 1927, año del centenario de Góngora. Es el número 510 del semanario seguntino, número extraordinario que cuenta con las colaboraciones, entre otros, de Melchor Fernández Almagro, Virgilio Soria, José María de Cossío, José del Río, Bernabé Herrero, Eduardo Olmedillas, o Angel Lacalle.

Vendrá posteriormente una segunda versión de "Atienza", tras una segunda visita en el mes de septiembre, dedicada a nuestro paisano Tomás Gómez, fruto de la casualidad e interés de Tomás Gómez por conocer la intelectualidad seguntina, sin que podamos descartar la posibilidad de que Tomás Gómez publicase alguno de sus poemas o escritos en La Defensa.

Nada conocemos sobre la estancia de Gerardo Diego en Naharros, sí su paso en el mes de mayo de 1926, ya que aquel mes de septiembre de 1927, mes en el que dedica el poema a Tomás Gómez, pasó la mayor parte del tiempo en Santander, no obstante, tras esta primera aproximación a la forma en qué surgió uno de los más hermosos poemas escritos sobre Atienza, y tras dejar abierta la página y apuntado lo principal de su contenido, continuaremos recabando datos.



Imágenes: Juan Larrea, Gerardo Diego y Bernabé Herrero, (Soria Goig)

Juan Larrea y Gerardo Diego.

Gerardo Diego.

Juan Larrea. (Fundación Gerardo Diego)



Murió el viejo “manda” de La Caballada, cargo que siendo joven heredó de su padre, como este lo había heredado del suyo. El puesto de servidor o mandadero de la histórica cofradía parecía vinculado en esta familia; de ahí que llamándose Román, el ahora muerto, todos le llamaban Gaspar, nombre de su padre y antecesor en el honroso puesto. El viejo más bien apodado que llamado Gaspar, era una verdadera institución en la cofradía, y desde luego lo más representativo de la misma; conocía mejor que nadie las casi milenarias Ordenanzas, así como los más nimios usos y detalles protocolarios tradicionales de la Hermandad, y estaba identificado con el espíritu autoritario y de rígida disciplina característicos de esta; aunque excelente y bondadosa persona, era de

expresión dura, casi agria en el cumplimiento de sus deberes y al transmitir una orden del Prioste, parecía que el buen “manda” en vez de criado, era el jefe.

Todos le querían, y yo le profesé gran estima, por cuyo motivo me ha causado sincera pena su fallecimiento; era muy pobre, tanto como honrado, en los últimos tiempos y durante su postrera enfermedad se ha visto socorrido por el vecindario y de manera especial por los cofrades, que turnaron para hacer compañía al paciente, hasta cerrar sus ojos y acompañarle en masa, conforme previenen las Ordenanzas y ordenan la caridad y afecto, cuando al cuerpo muerto lo llevaron al camposanto, acto que constituyó una gran manifestación de duelo.

Descanse en paz el viejo “manda”, y Dios conceda acierto a la gloriosa cofradía para designarle adecuado sucesor.

Madrid, 16 de febrero de 1951.

Nota de Redacción: Los datos más antiguos que encontramos, respecto al personaje, es que su abuelo, Gaspar Cabellos, ya era “manda” de la cofradía, en 1823, siéndolo él mismo desde los inicios del siglo XX hasta su fallecimiento.



SUCEDIÓ EN FEBRERO.

Por Sonia Bruna

FEBRERO DE 1962: ATIENZA APARECE EN LA MAYORÍA DE MEDIOS DE PRENSA, TRAS SU RECONOCIMIENTO, EL 26 DE ENERO, COMO MONUMENTO HISTÓRICO NACIONAL.

Precio del Ejemplar: 1'50 ptas.
SE PUBLICA LOS MARTES
Suscripción: Año, 70 ptas.
Semestre, 35 - Trimestre, 18
Venta en Madrid:
Kioscos; Alcalá, 39
y Goya, 43
Depósito legal: GU-21-Año 58

FLORES y ABEJAS

SEMANARIO DE INFORMACION DE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA
DECANO DE LA PRENSA PROVINCIAL ● 20 de Febrero de 1962 ● II Epoca - Año XLVII - Núm. 2.369

Atienza agradece al Jefe del Estado su nuevo título de Monumento Histórico Nacional



La Cofradía de «La Caballada» le invitó a presidir los actos del VIII centenario de su constitución

Su Excelencia el Jefe del Estado recibió el pasado miércoles a una comisión de Guadalajara, presidida por el gobernador civil de la provincia, señor Pardo Gayoso, e integrada por el alcalde de Atienza y diputado por aquel partido, señor Ortega Azenjo; el cronista provincial doctor Layna Serrano, y tres miembros de la Junta directiva de la popular cofradía atienca de «La Caballada», ataviados con el típico atuendo de romeros, así como el párroco del lugar.

Presentados al Caudillo los componentes de la comisión, por nuestra primera autoridad, el alcalde de (Foto Santos Yubero) (Pasa a segunda página)

Atienza, monumento nacional

La decisión, acordada en Consejo de Ministros, favorecerá sensiblemente sus posibilidades turísticas

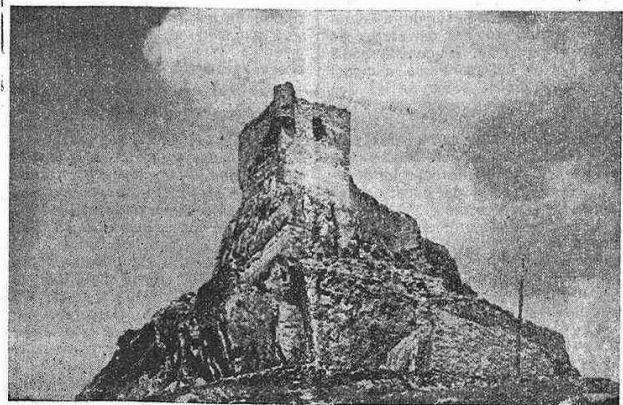
Guadalajara, personalizada en Atienza, acaba de ganar una interesante baza en el concierto nacional, al verse distinguida, en esta villa, con la consideración otorgada por el Consejo de Ministros de ciudad monumento histórico, al que se apeñan, no pocas posibilidades para un futuro inmediato, abriendo de paso al turismo una interesante zona deficientemente conocida, a la que faltaba un punto de atracción unánimemente aceptado y ambientado.

Un museo permanente

Atienza, la antigua Titia o Atincia de los romanos, que alcanzó gran preponderancia en la Edad Media, llegando a contar hasta con catorce parroquias y una población de cerca de siete mil habitantes, se ofrece al viajero como verdadero museo, desafiando a la acción demolidora de los años, los avatares históricos o la incuria de las gentes, aún puede seguirse sin esfuerzo alguno la evolución del arte monumental español a través de todas sus épocas e influencias. Del ROMANICO se conservan las Iglesias de Santa María, La Trinidad, San Juan, (Pasa a la página segunda)



ATIENZA, monumento artístico nacional



La respetable suma de 2.700.000 pesetas concedidas por la dirección general de Arquitectura serán invertidas en la villa medieval de Atienza, en un plan desarrollado en fases sucesivas, con objeto de devolver a su original belleza a uno de los núcleos urbanos de nuestra provincia más caracterizados por la historia y el acervo artístico que encierra.

Asimismo la dirección general de Bellas Artes, destina otra importante suvención a las restauraciones más urgentes en el viejo castillo que se levanta en la que un día fuera «una peña muy fort».

LA VILLA DE ATIENZA, MONUMENTO NACIONAL

La provincia de Guadalajara y de modo especialismo la histórica villa de Atienza y yo, estamos de enhorabuena; si en ella participa mi insignificante persona es porque al cabo de muchos años y tenaces esfuerzos ha conseguido que sea declarado Monumento Arquitectónico-histórico; en el último consejo de ministros el conjunto urbano de Atienza.

La alegría al ver coronados por el éxito mis anhelos en ese sentido, no es para dicha; primero, porque ya desconfiaba de alcanzar aquel en vida, pues me encuentro en las postrimerias de ella; segundo, porque ese primer triunfo puede y debe acarrear a Atienza beneficios sin cuento, escalonados en el tiempo y siempre que sus habitantes y autoridades contribuyan al máximo posible para obtenerlos.

Como ya he dicho en estas mismas columnas, hará doce o más años que a petición mía se incoó por la Dirección General de Bellas Artes un expediente para proponer al Gobierno que declarara monumento nacional al conjunto urbano de Atienza, expediente que tras varias y largas interrupciones quedó concluido tras el informe favorable de las Reales Academias, y sin embargo transcurrieron los años sin que se resolviera, por la sencilla razón de haberse extraviado según me enteré cuando el año último comenzamos a planear el octavo centenario de «La Caballada»: inestigüé entonces mis gestiones, el expediente fué rehecho en poco tiempo, lo mandaron al señor ministro de Educación Nacional para los trámites finales allá por agosto de 1961, y como pasaron los meses sin saber nada del asunto hace pocos días solicité del director general de Bellas Artes, señor Nieto, una audiencia para hablarle de ello y otras cuestiones relacionadas con los monumentos de nuestra provincia; atortunadamente, antes de que tuviera lugar esa entrevista me ha llegado la noticia de que en el consejo de ministros se acordó aprobar la propuesta, y estoy seguro de que su excelencia el Generalísimo y Jefe del Estado ha firmado muy complacido tal declaración, pues es hermano mayor de «La Caballada» y está encariñado con la villa.

El primer resultado satisfactorio, es que automáticamente quedará Atienza incorporada al turismo nacional, con beneficios futuros y más o menos lentamente progresivos, pero indudables. El segundo y quizá principal, que en adelante no habrá peligro de que al interesantísimo caserío se le bastardee y perjudique con nuevas construcciones de arquitectura inadecuada, pues cuantas se proyecten habrán de obtener el visto bueno de la comisión provincial de monumentos o de la dirección general de Bellas Artes, estando obligadas las autoridades municipales al cumplir este trámite previo. Si años atrás va hubiera sido Atienza monu-

mento nacional o me hubiesen avisado con tiempo, no se habría cometido el enorme disparate de adosar una fábrica de harinas al bellissimo ábside ojival de San Francisco, tabicando los rasgados ventanales y convirtiéndole en palomar, con lo cual puede decirse que la villa ha perdido una de sus joyas artísticas mas valiosas. Algo semejante podía acaecer ahora, pues va a construirse un grupo escolar en la parte más visible del viejo caserío; pero me he puesto al habla con el señor arquitecto encargado de la obra, supo por mí la inminencia de la declaración de monumento nacional, está de acuerdo conmigo y en breve nos entrevistaremos para cambiar impresiones.

Atienza está en decadencia progresiva y merece que se le atienda y ayude; no solo para servir la justicia social hoy en boga y tan necesaria a sus habitantes, sino considerando lo honroso e interesante de su historia, su tesoro artístico y la importancia cada día mayor que ha de tener bajo el punto de vista turístico, pues los viajeros, hastiados de la vida y arquitectura Standarizada de las ciudades modernas, anhelan refugiarse en estos evocadores oasis que tienen para aquellos el supremo encanto de la espiri-

Las jornadas sociales comenzarán el día 11 en Guadalajara

El ciclo de doce conferencias dará comienzo el tema: «Propiedad privada y su función social, según la doctrina de la Iglesia», por don Amadeo de Fuenmayor, catedrático de Derecho civil de Madrid.

Darán comienzo a la 1 30 de la tarde en el Teatro Liceo. El Prelado invita a todas las entidades, obreros y patronos, comerciantes, hombres de negocios, hermandades, asociaciones... Todos debemos conocer la doctrina social de la Iglesia. Todos quedamos invitados.

Hermandad de Alféreces Provisionales GUADALAJARA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a esta Hermandad, y del público en general, que el próximo día 6 de febrero, martes, se celebrará un solemne funeral organizado por esta Junta provincial en sufragio del alma del que fue alférez provisional, don Antonio Ruiz Ruiz, recientemente fallecido.

El funeral tendrá lugar en la iglesia parroquial de San Nicolás el Real, de esta capital, a las once de la mañana.

tualidad mantenida por las costumbres tradicionales y los viejos edificios que hablan a la imaginación y al sentimiento por boca de las callejas retorcidas, las plazuelas castizas, las casonas hidalgas y las obras de arte procedentes de pasadas edades; cuidar que esas poblaciones conserven tales encantos sin mistificaciones ni groseros añadidos, es de importancia suma para el porvenir aún más que para el presente.

La ruta turística provincial Sigüenza-Atienza, he dicho varias veces, y ahora lo repito con mayor motivo, que debe partirse en dos porque tanto Sigüenza como Atienza, requieren un día completo para una visita detenida y provechosa; a la ruta de Atienza, debe incorporarse Jadraque a la ida y Cogolludo para el regreso.

En junio próximo se piensa celebrar en Atienza el octavo centenario de «La Caballada», y la declaración de Monumento Nacional influirá muchísimo para el brillo e importancia de los actos que allí tendrán lugar; especialmente, si como se espera, nuestro Caudillo los patrocina. Ya aquella declaración y este propósito han comenzado a dar sus frutos, pues a fin de ampliar las obras de consolidación en el castillo y reparar algunos edificios de interés artísticos, se han librado 600.000 pesetas; se espera otro libramiento idéntico este año, y confiamos en obtener nuevas e importantes ayudas; de manera especialísima, para dotar a Atienza de una fonda capaz y cómoda con amplio comedor, pues sin una y otro poco dará el turismo de sí no obstante los múltiples atractivos de la villa; y aun cuando por culpa de los largos y crudos inviernos esa fonda no es rentable ya que durante varios meses al año ha de estar vacía, debe construirse a fondo perdido por responder a una necesidad perentoria.

El despertar de Atienza puede decirse que ha comenzado al ser declarada Monumento Nacional; todos sus vecinos, y yo con ellos mientras pueda, hemos de trabajar para que no caiga de nuevo en el letargo y en cambio se recupera hasta alcanzar de nuevo gran parte de su antigua prosperidad. Reciba la enhorabuena más entusiasta y cariñosa por lo ya conseguido, de su hijo de adopción.

F. LAYNA SERRANO
(Cronista provincial)

PROPIETARIOS: Necesito rústicos millones adelante. Compradores efectivos. Torres Moral. Doctor Esquerdo, número 230. MADRID (7).

Vendo Ford cuba
cuatro puertas, buen estado, 9 C. V. González Hierro, 1. SR. FRUTOS.

SE VENDE en la Gestoría Sanz, B Rivera, 16, pral., un piso principal, núm. 3 de la calle del Marqués, llave en mano, su precio mínimo 190.000 pesetas. Iv una casa

Entrevista con el señor Alcalde de Atienza, Dr. D. Julián Ortega Asenjo

Atienza ha sido designada días pasados por el Gobierno como Monumento Nacional, y la Dirección General de Bellas Artes le ha concedido dos millones y medio de pesetas para que vuelva a recobrar su esplendoroso pasado. Atienza, que sobre un altozano yergue majestuoso, gigantesco e inexpugnable su castillo; la villa que es museo de arte e historia, donde tantas veces se vertió sangre romana, visigoda, árabe y cristiana, va a reencontrarse a sí misma gracias a ese hombre excepcional que dirige los destinos de Guadalajara: el excelentísimo señor gobernador civil, don Juan Manuel Pardo Gayoso, y que desde ahora debe figurar unido para siempre a la brillante historia de Atienza, como a la de toda nuestra provincia.

Capítulo aparte merece la loable labor realizada por el doctor Layna Serrano, hombre de incansable saber y de tenacidad encomiable, siempre dispuesto a que Guadalajara figure en el plano artístico que le corresponde por derecho propio.

Por todo ello, la entrevista con el alcalde de Atienza se hace obligada y necesaria. Le requerimos al final de una reunión —que será histórica— a la cual el señor Ortega accede gustoso.

El alcalde de Atienza es hombre de exquisita amabilidad y de sinceridad completa como todos los hijos de esta villa.

—Señor alcalde, ¿cómo ha acogido el vecindario de Atienza estas dos importantísimas concesiones del Gobierno español?

—De forma impresionante y alborozada, ya que esto supone una distinción y una ayuda tan estimable que difícil-

mente se puede expresar con palabras que no salgan del corazón.

—¿Puede decirme de quién parten las gestiones para este logro?

—Del excelentísimo señor gobernador civil de la provincia y del doctor Layna Serrano, a raíz de una visita que realizaron a Atienza en unión del director general de Bellas Artes, señor García Lomas y cuatro arquitectos más.

—¿Qué proyectos más inmediatos tienen ustedes?

—Entre otros, la reconstrucción de la iglesia de Santa María del Rey, la más antigua de Atienza, a los pies mismos del castillo, de portada románica del siglo XII; las pavimentaciones y saneamientos necesarios en el pueblo, así como una redistribución de la energía eléctrica, de suma necesidad, y que ya tenemos iniciado, pensando inaugurarla el próximo 18 de Julio Dios mediante.

—¿Algún parador en proyecto?

—Sí; pensamos convertir en parador la histórica posada del Cordón, que se conserva muy bien y que ahora está inutilizada. Esta posada del Cordón intenta aún su antiguo letreiro, y debidamente acondicionada puede ser ideal.

—¿Qué pediría después de todo esto para Atienza?

—La instalación de una factoría que diese trabajo a unos ciento cincuenta obreros, con lo que quedaría solucionado el problema de la emigración que ahora existe, debido a la escasez de trabajo.

—A propósito, señor alcalde, ¿puede aclarar a muchos atencinos una información que se publicó en este mismo semanario, sobre una «gamberrada» de la luz en Atienza?

—A este respecto tuve la intención de escribir una carta aclarándolo todo, pero después desistí, por si hubiera alguna errónea interpretación como la hubo en aquel caso concreto, y que afortunadamente ya se ha solucionado, afirmando ahora como entonces que «NO FUE NINGUNA GAMBERRADA».

—De los pueblos de su partido, ¿cuál tiene mayores problemas?

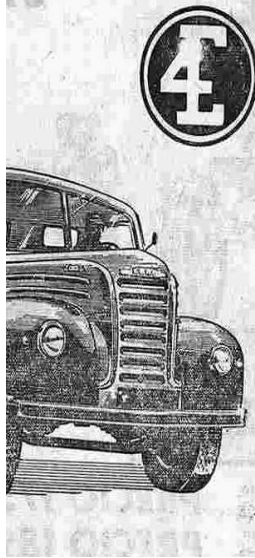
—Quizá sea el de Las Cabezas; pero ya estamos tomando las medidas necesarias para darle solución adecuada.

—Como final, ¿quiere decirnos como doctor si existen muchos enfermos en Atienza?

—No muchos, toda vez que el lugar en que se encuentra enclavado el pueblo hace que el grado de salud de sus habitantes sea excelente.

Estas han sido las manifestaciones del señor alcalde, y que nosotros transcribimos para nuestros lectores en estos instantes tan importantísimos para Atienza y Guadalajara entera.

MIGUEL DE ARIZONA



Conferencia de Layna Serrano sobre «Atienza, Monumento Nacional»

Nuestro cronista provincial nos ha hablado, una vez más, de cosas de la provincia, y esta vez ha sido de la villa atencina que acaba de estrenar su nuevo blasón de «Monumento histórico-artístico nacional», y en el salón de actos de la Casa de Guadalajara, el día 14, con el local abarrotado de público, con asistencia de destacadas personalidades, que no enumero por temor a involuntarios olvidos, y fue el acto como el broche de oro de la audiencia que el Generalísimo Franco concedió ese mismo día al señor gobernador civil y comisión de «La Caballada».

A las ocho de la noche comenzó la disertación de don Francisco Layna con la nota típica y gratísima de que en el escenario se sentaran, detrás del conferenciante, el alcalde de Atienza, el abad de «La Caballada», el sacerdote y los otros dos miembros de la «mesa» o consejo de la cofradía; estos tres, ataviados con las clásicas chaquetillas bordadas que llevan, igual que los demás cofrades, en la romería anual y que también llevaron puestas por la mañana en el palacio de El Pardo.

Presentó el orador, con frases muy elogiosas, sobre su personalidad u obra, el ingeniero y escritor don Julián Gil Montero, que fue muy aplaudido.

En su erudita y amena disertación,

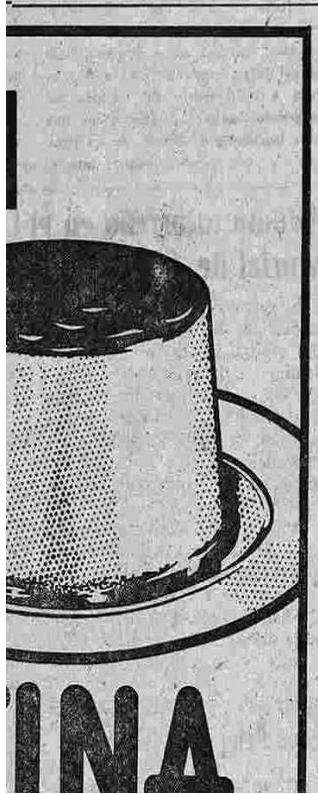
el doctor Layna hizo un resumen de la historia de Atienza, deteniéndose en los episodios principales para demostrar con cuánta razón había sido declarada la villa Monumento Nacional Histórico. En la segunda parte demostró cumplidamente la justificación de que también lo fuera Monumento Nacional Artístico, glosando, una a una, las veinticuatro interesantes fotografías que fueron proyectadas.

Don Francisco, enamorado de todo lo nuestro y si aún cabe, más de Atienza, no se cansaba de hablar y hablar, explicar y explicar, y a nosotros, al auditorio, todo nos parecía poco, por ameno e interesante y embobados escuchábamos su charla, cátedra del mejor alcarreñismo y camino a seguir para enaltecer nuestras glorias que tanto lo merecen, y a veces tan olvidadas o menospreciadas.

Al terminar, en medio del aplauso general, dio a los concurrentes dos noticias que entusiasmaron al auditorio. La primera fue referir con detalle la entrevista celebrada aquella misma mañana con el Generalísimo Franco, quien aceptó muy complacido la petición hecha por los comisionados de «La Caballada» de Atienza de que patrocinara el octavo centenario de la misma, cuya celebración tendrá lugar el 10 de junio venidero, domingo de Pentecostés. La segunda se refirió a cuán satisfecho se encuentra respecto a la restauración del palacio del Infantado, asunto que le ocupó y preocupó año tras año y ahora ve el éxito final de sus trabajos, pues según recientes noticias fidedignas, en la Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, coinciden en absoluto con su opinión respecto a la meticulosidad con que debe hacerse la restauración de la parte arquitectónica, y esta se hará tal y como propugnó hace años en un meditado y extenso trabajo, luego resumido en dos artículos insertos en «ABC». Es decir, que hay seguridad completa de que la fachada, el patio y algo más, quedarán exactamente igual que al ser construido en el siglo XV, aunque cueste mucho más que el dinero y tiempo calculados. Las dos noticias dadas por Layna fueron acogidas con una atronadora salva de aplausos, siendo felicidísimo por la entusiasta concurrencia.

Layna y Atienza, Atienza y Layna, como un todo en este ser y hacer por la provincia, que más que una conferencia, fue traernos Atienza a la Casa de Guadalajara y llevarnos a nosotros de la mano por las cuestas de la villa, en un peregrinaje de belleza y tradición, de historia y arte, de amor a esta señora de romance que es Atienza.

S. G. S.



CAMINOS EN LA SIERRA DE PELA

Por Raúl Conde



Es un rincón escondido, inaccesible. Frías e inhóspitas elevaciones serranas que marcan el límite con la Castilla vieja. Es la zona norte de la provincia de Guadalajara, un territorio de relieve muy replegado con sierras como la de Pela, rayana con la vecina Soria. El nombre no es casualidad y su origen quizá responde a las bajas temperaturas que sacuden el invierno. Pero no hay por qué asustarse. El paisaje transmite

frialdad sólo en apariencia. En el fondo, provoca un interés sanísimo de recorrer sus caminos agrestes. “Por los montes cárdenos camina otra quimera”, escribió Machado en sus soledades.

La mañana se ha presentado gélida. Campos castellanos cubiertos de un blanco descorazonador y triste, aunque delicado. El olfato se revela inútil. El clima no permite oler ni la miel de Sigüenza ni el perfume que desprende la sequedad de la tierra. Nada interrumpe el silencio, salvo el soniquete afligido del viento que azota a primera hora. Los cánticos de los grillos, de los gorriones y de los buitres leonados que sobrevuelan sin apenas batir las alas, han desaparecido de estos parajes, cercanos a la ribera del río Sorbe. Nos queda la ausencia de ruido. Y con ese equipaje basta.

Llegado desde la montaña del Alto Rey, cruzo el desmochado puente sobre el río Manadero, afluente del Bornoba. A la derecha, el popular merendero. A la izquierda, la villa de Albendiego, emplazamiento de la ermita más característica del románico de Guadalajara. Un diamante que se ha conservado con admirable apego de los habitantes de un caserío que se yergue en una amplia y enfondada cuenca. Es un edificio hermoso y sitiado por una arboleda inusual en la zona y ornamentado con un extraordinario ábside señero y una sorprendente piedra tallada. A su lado, la minúscula población de Albendiego, desamparada en una singular posición de la sierra. El estrecho camino asfaltado de la entrada le hace permanecer unido con la carretera local, y de esta manera, con la civilización de nuestros tiempos. No se ve a nadie, ni siquiera en la fuente de la Plaza del Reverendísimo Obispo Dr. Ricote. Tan sólo a un labrador, con una mirada cansada, que se apresura con su tractor a realizar las tareas del campo.



-Buenos días, ¿vive usted sólo?

-No, he dejado al perro en el corral de mi casa.

Y entonces recuerdo un párrafo que luego releo en Delibes: “Ahora caminaba en silencio, pacientemente, con un espacio de treinta metros entre ambos. El hombre bajo y mísero seguía la línea alta de la ladera. Marchaba en silencio y, de cuando en cuando, sus labios emitían un leve silbido. La perra, al oírlo, volvía la cabeza y le miraba. El miraba también a la perra y había en los dos pares de ojos una mirada recíproca de comprensión” (La mortaja, 1963).

La estampa es austera y el ambiente gélido. A lo lejos se otea el castillo roquero de Atienza. En Somolinos poco hay de este estilo, pero la sorpresa se encuentra en las afueras, concretamente en su laguna glaciara. Bañada en aguas del jovencísimo Bornova, es un estanque natural, de aguas heladas y claras. Una mancha azul... y verde entre las paredes calizas que la circundan, rodeada de carrizales y chopos. La carretera asciende en fuerte pendiente salvando el desnivel del zócalo calizo. Las llanuras cercanas al municipio de Campisábalos, rectas y solitarias, dan una sensación de plenitud.



El reloj marca más de las doce y el sol empieza a calentar, aunque poco. Pinares y pastos se suceden en la carretera que conduce, primero a Cantalojas, que cobija el parque natural del Hayedo de Tejera Negra, y luego a la villa de Galve. El valle va abriéndose. La vacada en el Rejal anuncia el aprovechamiento ganadero de la zona. ¡Pro fin algo productivo!. Las reses de los hermanos Esteban, o de los Arenas de Cantalojas, descansan al pie del cerro en el que se asienta un castillo del siglo XV. Fue construido por la familia Estuñaiga sobre un o anterior del infante Don Juan Manuel. Hoy se ha convertido en una ruina. Manu Leguineche escribe que “Castilla se cae a pedazos y por todas partes brotan

polideportivos y plazas de toros. El castillo sobre el alcor se viene abajo”. La muela de Galve de Sorbe está por completo bañada de un blanco de película. Los campos han cambiado, el terreno es más llano y mejor comunicado. Las casas, con personalidad propia, mantienen ese aire serrano de luces. Las chimeneas despiden humo. En el bar, dos parejas echan una partida de guiñote.

-¡Si hubieras arrastrado antes, no se habían llevado las últimas!, le espeta uno de los jugadores a su compañero.

-Cuéntalas, a ver si vamos de vueltas, contesta el otro.

El día se ha abierto, pero el frío no perdona. Entretanto, el asador del pueblo macera un cabritillo en horno de leña. El tiempo se detiene. La felicidad reluce.





EL PAN EN LA HISTORIA

Ya en la Época Neolítica, el pan ha formado parte de la cultura del hombre. En Egipto se han encontrado datos por los que se sabe que en la IV dinastía, en el año 2.700 A. de C., se elaboraba pan y un tipo de galletas.

La evolución del pan se produjo de forma importante durante esa civilización, ya que fueron los egipcios los que descubrieron la fermentación y con ella el verdadero pan, el fermentado. El pan sin fermentar -sin levadura- se denomina pan ácimo.

El código de Hammurabi (2.000 A. de C.) habla de "cerveza comible" y "pan bebible", refiriéndose al pan y a la cerveza de cebada, ambos elaborados con la mezcla de cebada y levadura. Sin embargo los egipcios se dedicaron en mayor medida al cultivo de trigo.

Según un historiador francés, los egipcios "inventaron" la costumbre gastronómica de colocar un pequeño pan de trigo en el lugar de cada comensal.

Pero fueron los griegos, en el siglo III antes de Cristo los que hicieron un arte de la panadería; crearon más de setenta panes diferentes y probaban diferentes masas: trigo, cebada, avena, salvado, centeno e incluso masa de arroz; añadiendo a estas, especias como miel, aceites, frutos secos... En un museo de Suiza, se conserva la torta más antigua, conocida como "torta de Corcelles" del año 2.800 a. de C.

El pan comenzó siendo para los griegos un alimento ritual de origen divino pero luego pasó a convertirse en el sustento popular, símbolo de la comida por excelencia. El pan ácimo -sin fermentar- era considerado un manjar.

Para muchos historiadores, el mito de Jasón en busca del Vello de oro es una metáfora de las rutas griegas en busca de trigo.

El pueblo romano limita la elaboración del pan. Preferían alimentarse de gachas y papillas; el pan se consideraba por el pueblo como algo ajeno, nada alcanzable; sólo aparecía en las comidas de los señores pudientes.

Aún así, en el año 30 a. de C., Roma cuenta con más de 300 panaderías dirigidas por profesionales cualificados griegos; en estas los procesos de elaboración y cocción eran realizados por diferentes profesionales; el precio estaba perfectamente regulado por los magistrados y en el año 100, en época del emperador Trajano, se constituye una primera asociación de panaderos: el Colegio Oficial de Panaderos, de carácter privilegiado (exención de impuestos) y se reglamentaba estrictamente la profesión: era heredada obligatoriamente de padres a hijos.

Los romanos mejoraron los molinos, las máquinas de amasar, y los hornos, de tal manera que hoy en día se denomina "horno romano" al horno de calentamiento directo.

El pan en Roma cobra gran importancia, según el poeta latino Juvenal, en su sátira resalta que los romanos sólo necesitaban pan y el circo.

Los panaderos distinguían los panes en función de su composición, forma y función, crearon el panis militaris, especialmente fabricado para los soldados, y que tenía larga duración, ya que durante sus marchas tenían una dieta basada en pan y vino, siendo ésta quizá la primera unión de estos alimentos tan significativos en la historia. Esto llevó a que se construyeran panaderías exclusivamente militares donde se almacenaban reservas de cereales y de pan.

El pan de harina blanca era más valorado que el pan moreno, que lo comían pobres y esclavos.

Roma propagó la cultura del pan por sus colonias, excepto en Hispania, donde la existencia del pan era anterior a la colonización romana; los celtíberos ya conocían las técnicas de amasar y panificar el trigo.

Durante la Edad Media no se produjeron progresos notables. Además del cultivo de trigo y de centeno, se continuó con el de cebada.

En Europa, el cultivo de cereales descendió, y con ello vinieron los periodos de hambre, a causa de la escasez del alimento base, la escasez del pan. En las épocas de más hambre, el pan es el alimento máspreciado. Así se muestra en la literatura de la época, por ejemplo en el Lazarillo de Tormes, el hambriento Lazarillo, indica: " Y comienzo a desmigajar el pan sobre unos no muy costosos manteles...Después como quien toma una gragea, lo comí y algo me consolé".

En muchos lugares de Europa los monasterios se convirtieron en los principales productores de pan.

El pan blanco, en esta época, seguía siendo signo de prestigio social. En el año 943, en Francia, "el mal de los ardientes" surge por el consumo del pan de centeno contaminado por el cornezuelo, hongo parásito que envenena la espiga de este cereal.

A finales siglo XVIII aumenta la producción del trigo y se consigue una harina mejor. El precio del pan baja al aumentar la oferta y el pan blanco (antes solo para determinadas clases sociales) llega a toda la población.

En el siglo XIX se inventa el molino de vapor; así fueron evolucionando los sistemas de panificación y se añade una nueva fase a la elaboración del pan: la aireación de la masa; aparece un nuevo tipo de levadura y surgen técnicas mecánicas para amasar el pan; con estas mejoras la industria del pan va creciendo de manera rápida.

En la España mozárabe el cultivo de cereales, que no era extenso, era suficiente y por esto el pan era el alimento base de la dieta cotidiana; en cada casa el ciudadano amasaba el que iba a ser su futuro pan, le ponía una marca que lo distinguiera y lo llevaba a cocer a los hornos públicos, el panadero cobraba una tasa por ello. Durante esta época se consumía pan blanco y el llamado "pan rojo", un pan más tosco, formado por harina y salvado.

Las primeras leyes que regulaban la panificación en nuestro país aparecen en el siglo XIV. La hermandad de panaderos españoles, que en el siglo XV se transforma en Corporación de Oficio, se mantiene hasta el siglo XIX.

El cristianismo también ha utilizado el pan como símbolo, Dios se reencarnó en pan de trigo para quedarse en el mundo y Jesús nace en Belén, que significa casa del pan. En muchos pasajes bíblicos, se nombra el pan. Con Jesús de Nazaret se sigue la tradición judía de la bendición del pan y el vino. El pan fue el alimento de la última cena, y en torno a él se celebra el sacramento de la Eucaristía.

El pan también se ha dotado de efectos benditos y milagrosos en muchos lugares de España, para la curación de enfermedades o para ahuyentar malos espíritus.

Cómo se hacía el pan en Guadalajara

De una fanega de harina, más o menos los 32 kilos, más el agua y medio kilo de sal, le salían 32 panes más el bódigo; el panecillo que se comían los niños. Y no solo de harina de trigo se hacía pan, también de harina de bellota, nabo, nabiza, grama, altramuz, chiribía, achicoria, piñones, avellanas, sorba, calabaza, hojas de olmos, legumbres, mijo o castañas, a pesar de que ahora sea noticia el que alguna empresa comience a producir harina de espárragos para elaborar pan, y que el pan sepa a espárragos, por esas cosas de la nueva cocina.

Antonio Aragonés Subero, en su Gastronomía de Guadalajara, recoge unas cuantas clases de pan provincial. Azimo. De Ajo. Borona, con harina de maíz. Bendito, el llevado a bendecir a la iglesia. De boda, el amasado para semejantes festejos. Candeal, de harina de trigo y enharinado. De galianos, el de los pastores, cocido sin levadura y entre cenizas. Hogaza, panota, votivo...

La panera no era solo donde se guardaba el pan, también era donde se amasaba y conservaba, y tradicionalmente iba en la dote de las mujeres, que en muchos lugares la denominaban la amasadera.

El horno de poia era una institución de tiempos medievales en muchos pueblos castellanos. La poia equivalía a la maquila que se cobraban los molineros, en este caso la poia era el derecho que se pagaba en pan cocido al dueño del horno, un pan de cada diez, que luego vendían en su propio horno a aquellas otras personas que no se hacían su propia masa.

La fórmula para hacer las mejores sopas de pan, que imaginó el instructor de la reina Isabel II, don Ventura de la Vega es:

*Ancho y profundo cuenco, fabricado
de barro, como yo, coloco al fuego;
de agua lo lleno; un pan despezadado
en menudos fragmentos le echo luego
en sal y pimentón espolvoreado:
de puro aceite tímido lo riego;
y del ajo español dos cachos mondo
y en la masa esponjada los escondo.
Todo el calor del fuego hierva junto
y en brevísimo rato se condensa,
mientras que aquel vivísimo conjunto
lanza una parte en gas la llama intensa;
parda corteza cuando está en su punto
se advierte en torno y los sopones prensa,
y colocado el cuenco en una fuente
se sirve así para que esté caliente.*



Fotos: Atienza de los Juglares.



La Diputación de Guadalajara presentó en la Feria Internacional del Turismo (FITUR) los nuevos productos de promoción de la provincia.

Una de las herramientas promocionales mostradas fue la campaña “Guadalajara, un paseo por las cosas sencillas”, de la mano del actor y presentador Carlos Sobera. El video protagonizado por

Sobera simula un concurso televisivo con preguntas que remiten a lugares o productos de Guadalajara y que son desconocidos por el concursante. Esta campaña desarrolla el eslogan elegido entre más de 1.200 presentados a concurso durante los pasados meses de octubre y noviembre. Más de 23.000 usuarios distintos visitaron en ese periodo la web tantrankilitos.com, logrando un importante éxito de participación y demostrando que a la gente de Guadalajara tiene interés por su tierra.

Posteriormente, se presentó el libro “El Camino de Santiago en Guadalajara”, una obra en dos tomos escrita por los investigadores Emilio Cuenca y Margarita del Olmo que documenta el paso de la ruta jacobea por la provincia desde el siglo XII. “Pocas marcas culturales y turísticas son tan generadoras de riqueza como el Camino de Santiago, que nos da la oportunidad de hacer de nuestras raíces fuente de desarrollo futuro”, indicó Pérez León. Los autores explicaron que en Guadalajara se encuentran hasta seis recorridos inscritos en el Camino de Santiago que atraviesan el territorio provincial de Norte a Sur y de Este a Oeste. La publicación de este trabajo irá seguida de la señalización senderista de la ruta y la edición de su correspondiente topografía.



La presidenta subrayó que aún hoy permanecen en pie edificios que, a pesar del paso del tiempo, conservan algún vestigio que nos recuerda el culto al apóstol. “Unas veces una concha, otras una estrella, un retablo, una imagen o incluso la propia toponimia del terreno sirven a los autores de este libro para trazar lo que fue un camino de peregrinos hacia Santiago que, partiendo de Uclés, se adentraba en la actual provincia de Guadalajara y pasaba a Soria por Campisábalos”.

La jornada dedicada a Guadalajara en el “stand” de Castilla-La Mancha en FITUR sirvió también para lanzar un DVD promocional con los principales recursos

turísticos de la provincia. Editado en dos versiones –una de 40 minutos y otra reducida a 10 para su distribución al público- está estructurado en cuatro apartados: patrimonio histórico-artístico, patrimonio natural, fiestas tradicionales y gastronomía, y una sección especial dedicada a la Arquitectura Negra. Además, se ha editado una nueva ruta senderista por el entorno de la localidad de Peralejos de las Truchas y se ha reeditado la topoguía del Camino del Cid a su paso por Guadalajara y los tres mapas-guía de la provincia. Otro proyecto destacado, que acaba de arrancar, es el Plan de Competitividad de la Arquitectura Negra, al que la Diputación, la Junta de Comunidades y el Gobierno de España aportarán tres millones de euros en tres anualidades para financiar más de una treintena de actuaciones.



Pérez León ha estado presente también en el avance de la programación especial que tendrá este año el Festival Medieval de Hita con motivo de su cincuentenario, los próximos días 2, 3 y 4 de julio. El alcalde de la localidad, Alberto Rojo, indicó que el programa completo se presentará a finales del mes de febrero, aunque adelantó que abarcará prácticamente todo el año e incluirá exposiciones,

conferencias, actuaciones musicales, lecturas del Libro del Buen Amor o un curso de verano de la UNED.

En las presentaciones estuvieron presentes la consejera de Cultura, Turismo y Artesanía, Soledad Herrero, así como las otras dos consejeras de Guadalajara: Magdalena Valerio y María Ángeles García. También asistió la subdelegada del Gobierno, Araceli Muñoz, así como parlamentarios nacionales, regionales y numerosos delegados provinciales. Entre los grupos de animación llegados de diferentes pueblos de la provincia no faltaron los “chocolateros” de Cogolludo, la “soldadesca” de Codes, o los personajes que ambientan el Medievo seguntino.

Nota de Redacción: *Pudimos ver en Fitur cómo se promocionaban la provincia de Guadalajara, y cómo, la provincia de Guadalajara, promocionaba sus pueblos. Fitur es el gran escaparate para el turismo.*

Pudimos ver, igualmente, cómo un buen número de pueblos de la provincia se han unido para promocionar sus fiestas tradicionales, su historia, sus monumentos, todo aquello que puede atraer al visitante, generando riqueza, o estabilidad. E igualmente cómo poblaciones como Sigüenza, Pastrana, Brihuega Hita y tantas más, tratan de generar esa riqueza a través de su unión o promoción.

Pudimos ver cómo, desde Pastrana, se promocionaba la villa a través de la Princesa de Eboli; a Sigüenza con su Tren Medieval; Brihuega en torno a su Batalla de Villaviciosa; Hita y sus jornadas medievales; la Alcarria, el Alto Tajo, los pueblos negros....

Nos dio la sensación de que Atienza faltaba en el escaparate del turismo nacional e...

Crónica e imágenes: Gabinete de prensa. El afilador.com

ACTUALIDAD: LA ASOCIACION DE LA PRENSA DE GUADALAJARA ENTREGO SUS PREMIOS ANUALES.

La Asociación de la Prensa de Guadalajara vivió anoche su jornada más festiva con la celebración de San Francisco de Sales, patrón de los informadores y escritores, efeméride en la que tradicionalmente se entregan sus Premios Anuales y el Premio 'Libertad de Expresión'. La Casa de Guadalajara en Madrid, la Unión Deportiva Gestesa Guadalajara de Fútbol Sala, el Albergue Betania y Amparito Roca fueron distinguidos, junto con el diario 'Nueva Alcarria', por su trayectoria. Por su parte, la periodista Paz Ruiz Utrilla recogió el Premio 'Libertad de Expresión' por su serie de reportajes titulados 'Ciudad Valdeluz: luces y sombras de una ciudad en construcción'.



La celebración de la festividad de San Francisco de Sales, patrono de los informadores y escritores, fue un año más la excusa de la Asociación de la Prensa de Guadalajara para propiciar el ya veterano encuentro entre los periodistas de Guadalajara en el salón Campiña del Hotel Pax, lugar que volvió a acoger la ceremonia

de entrega de los Premios Anuales de la Prensa de Guadalajara, fallados por la Asamblea de socios de la Asociación el pasado 12 de diciembre, así como el Premio Libertad de Expresión.

En torno a un medio centenar de profesionales de distintas generaciones y de diversos medios de comunicación tuvieron la oportunidad reencontrarse e intercambiar experiencias y anécdotas, así como reforzar su firme compromiso con una profesión que no atraviesa precisamente momentos fáciles, cuestión ésta a la que se refirió el presidente de la Asociación de la Prensa de Guadalajara, Carlos Sanz Establés, en la bienvenida a los presentes.

Tras sus palabras, la entidad procedió a entregar sus Premios Anuales, galardones que patrocinados por Ibercaja tratan de reconocer las actuaciones más destacadas de personas, instituciones o empresas en 2009 en los campos de la cultura, el deporte, los valores humanos y la economía, y para la que hubo en esta edición una mención especial al diario Nueva Alcarria en reconocimiento a una larga trayectoria que alcanza los 70 años. Arropado por parte de la ejecutiva del diario, así como buena parte de la plantilla de profesionales que trabajan en el mismo, el presidente del periódico, Pedro Villaverde Martínez, recogió tal distinción de manos de su homólogo de la Asociación de la Prensa. Villaverde, en un breve discurso, hizo una mención especial a los profesionales que a lo largo de estas siete décadas han hecho posible convertir a Nueva Alcarria en el diario de la provincia, tal y como reza en su cabecera.

Junto a Nueva Alcarria fueron protagonistas la Casa de Guadalajara en Madrid, que recibió el premio anual en la categoría de Cultura por su contribución a la difusión de la cultura y el patrimonio de la provincia. Una valiosa trayectoria de 76 años avalan

que esta entidad se haya convertido hoy día en un centro de referencia para los guadalajereños que, por motivos de diversa índole residen, en la capital española. El vicepresidente de la Asociación de la Prensa, Juan Carlos Ballesteros, fue el encargado de entregar el premio al presidente de la Casa de Guadalajara en Madrid, José Ramón Pérez Acevedo.



En la categoría de Deportes el galardón recayó sobre la Unión Deportiva Gestesa Guadalajara Fútbol Sala, equipo provincial que, actualmente y por tercera temporada consecutiva y quinta alterna, milita en la máxima categoría nacional de este deporte. Álvaro Rojo, tesorero de la Asociación de la Prensa, entregó la distinción al presidente del Gestesa, Santiago Ranz.

En la categoría de Valores Humanos, el Albergue Betania fue distinguido por su trayectoria de auxilio a los desfavorecidos. El premio fue recogido por la hermana Rosilda Martins de manos de Luis Vázquez, vocal de la Asociación de la Prensa.

Por último, el restaurante Amparito Roca se hizo con el premio anual de la Asociación en la categoría de Economía y Empresa por convertirse en un referente culinario nacional gracias a la calidad y la mezcla de innovación y tradición. Jesús Velasco, propietario del restaurante, recogió el galardón de manos de José Morales Villarino, director territorial de Ibercaja, quien en nombre de la entidad patrocinadora de los premios, y haciendo gala de la festividad, rindió su particular homenaje a los profesionales de la información, a los que requirió de todos “una sonrisa en la primera y última página”.

La cita fue aprovechada también para entregar el Premio de Periodismo Libertad de Expresión, que convocado por la Asociación de la Prensa de Guadalajara, y con el patrocinio del Patronato municipal de Cultura del Ayuntamiento capitalino, recayó en su cuarta edición en la periodista alcarreña Paz Ruiz Utrilla por la serie de reportajes titulados Ciudad Valdeluz: luces y sombras de una ciudad en construcción, publicados en el extinto diario La Tribuna de Guadalajara los días 18, 19 y 20 de febrero de 2009. Antonio Román, alcalde de la ciudad, fue en esta ocasión el encargado de hacer entrega a la periodista dicho galardón.

Aunque sin duda los periodistas fueron los grandes protagonistas de la noche, la complicidad e interrelación de éstos con otros gremios propició que fueran otros muchos los que asistieran a la cita. Entre ellos se contaban autoridades empresariales y políticas, ésta última ampliamente representada por la subdelegada de Gobierno en Guadalajara, Araceli Muñoz; el vicepresidente de la Diputación provincial, Rafael Esteban; y un tercio del ejecutivo regional –Marisol Herrero, consejera de Cultura, Turismo y Artesanía; Magdalena Valerio, consejera de Administraciones Públicas y Justicia; y María Ángeles García, consejera de Educación y Ciencia–, que además estuvo encabezado por la portavoz del Gobierno de Castilla-La Mancha, Isabel Rodríguez, encargada de concluir el acto con un discurso en el que ensalzó el trabajo periodístico como garante del derecho constitucional que es el derecho de la información.

Crónica: Nueva Alcarria.- Fotos: Javier Lizón.



AL CASTILLO DE ATIENZA

Son gigantes mis formas cenicientas,
 los vientos injuriaron mi belleza,
 más, sin lograr hundir mi fortaleza,
 de Saturno implacable las afrentas.

Como nave invencible en las tormentas,
 de la iglesia recuerdo la grandeza,
 los hombres, ensayando su fiereza,
 me hirieron por pasiones violentas.

Con sus potentes máquinas batieron,
 amigos y enemigos, la bravura.
 Mis formidables muros se rindieron.

Más, estela en la inmensa sepultura,
 de siglos y de razas, que ayer fueron,
 Contemplad, siempre enhiesta, mi figura.

JULIO DE LA LLANA HERNANDEZ



Estas cánticas oí, según cada cual cantaba...

(Juan del Enzina 1469-1529)

ATIENZA

Escribe José Antonio Ochaíta

...A lo lejos;
a lo cerca,
¡Atienza...!

∴

¡A lo lejos...!

...Pocos tienen
lejos... El alma proyecta
lejos... ¿Quién los tiene...?

¡Tú!

¡Atienza, Atienza y Atienza!
villa de lejos; con lejos;
a lo lejos; lejicerca;
más lejos aún; detrás
de lo lejano; en la niebla
intemporal, donde fraguan
distancias, rumbos, veletas...

∴

¡A lo lejos...!

...Tiene el monte
una escarpa, tan abierta,
que hay un suicidio de tiempo
entre tu roca y tu almena...
...Se caen los siglos mancebos
desde el garitón de piedra,
a estrellarse en los mogotes
lejanos que te sustentan...
...Abajo se van quedando
muertos, en las parihuelas
del aire, zarzaganillo
que les criba la melena...

...Días... Meses... Años... Siglos...
¡Aquél que contaras quiera,
que se asiente en el camino
al que das cruz y das fecha
y en el vidrio de la tarde
pulso tu chorro de arena...

∴

¡Atienza...!

...A lo lejos...

¡Suicidario

colosal...! Roca tarpeya;
parábola de sinoples
en solución de ida y vuelta...!
...Reyes... Infantes... Prelados...
...Prelados... Infantas... Reinas...
...Y fueros, y desafueros,
y sordinas y trompetas...
—¡...Cómo, vestidos de nuevo,
se asoman a tus troneras
tus muertos, en carne viva;
tus vivos, en carne muerta;

cómo se asoman y gritan
enmudeciendo al que llega
con un grito romanzado
del que se borró la letra,
mas no el alarido...

—¡cómo

se cuelgan y se descuelgan
funanbúlicas; mohosos;
relucientes y en tinieblas,
en blanco de dientes duros
y en sangre de risa seca;
¡cómo, vestidos de nuevo,
—con añalejos de fiesta,
con alacranes de olvido,
con orugas en madeja—,
cómo,

—¡días;

años; siglos;

Reyes; Arzobispos; Reinas!—
desde el garitón rampante
se debuzan y se estrellan
—¡uno, y otro, y otro, y otro!—
—¡suicidario sin enmienda!—
hacia el tajamar de bloques
que sostiene tu presencia...
Atienza...!

...Menos mal que el aire —el aire,
zarzaganillo de iglesia—,
les santolia con un cardo
la rata de las cabezas...

∴

—¡Fantasmones...?

¡No!

¡Fantasmas

no caben en esta yerma
soledad tangible...! ¡No!

...A lo lejos,
a lo cerca,
quien quiera llegar a Atienza,
trepe por estos montones
de muertos en estriberas;
agárrese a estos huesarros
con las uñas irridentas,
y, ¡arriba, caballo moro!
¡arriba!, hasta las esbeltas
ojivas del sueño puro;
hasta las puras fenestras
por donde asoman el talle
figurantes de viñeta,

—¡... Reyes... Infantes... Prelados...
... Prelados... Infantas... Reinas...!
... Días... Años... Meses... Siglos...
que sin querer, y a queriendas,
se van suicidando, puros,
con un salto azul, sin quiebra,
desde la torre a la roca;
desde la roca a la tierra;
desde la verdad al sueño;
desde el trasmundo a la pena...!

...A lo lejos;
a lo cerca,
¡Atienza...!

∴

¡...En el volatin,
nace un nudo la belleza...!



NUESTROS PUEBLOS, EL ATANCE por Tomás Gismera Velasco



Estaba situado en una pequeña cuesta, a la falda de un monte, donde sufría la inclemencia del viento N. que hacía su clima frío pero sano, aunque alguna vez se desarrollaban fuertes dolores de estómago, debido a las aguas, que eran saladas y muy gruesas.

Tenía, en 1886, 56 vecinos, dos fuentes y una buena Iglesia parroquial con órgano, rural de primera clase, dedicada a Ntra.

Sra. de la Asunción.

A corta distancia del pueblo, hay una ermita de La Soledad, y el cementerio público. Confinaba el término con los de Santamera, Huérmeces, Carabias y Baides. Comprendía unas 1.400 fanegas de tierra, de las cuales eran 300 de primera calidad; 600 de segunda y 500 de tercera.

Se cultivaban 1.000 que alternaban por mitad cada año, destinadas a cereales, garbanzos, melones, etc., quedando las restantes destinadas a pastos.

El terreno, era bastante fértil, desigual y de secano, a pesar de que le cruzaban dos riachuelos, y había también algunos manantiales, son sus aguas tan saladas, que para nada servían.



Tenía casa rectoral y correspondía al partido y audiencia de Sigüenza, que



también era su arciprestazgo, distando de ella dos leguas .

(Nomenclátor de la diócesis, 1886).

El pueblo desapareció en la década de 1980, bajo las aguas del embalse que lleva su nombre, quedando abandonado, y siendo su iglesia desmontada, piedra a piedra, para ser trasladada y reconstruida nuevamente en uno de los modernos barrios de Guadalajara capital.



Imágenes: Pueblosabandonados.com

RUTAS DE NUESTRO ENTORNO, LA RUTA DE LA LANA *Cifuentes-Mandayona.*



Buscamos el cementerio, desde donde sale el camino a Moranchel. Junto a la tapia del cementerio parte el camino que hemos de tomar.

A unos 1700 metros llegamos a la altura de una nave. Aquí el camino se bifurca. Hay que tomar el ramal de la izquierda que va pegado a la nave donde vemos pintada una flecha amarilla. La distancia a Moranchel es de cuatro kilómetros.

De Moranchel accedemos de nuevo a la carretera. A unos 500 metros del pueblo, una flecha nos dirige a una pista que sale a la derecha, es el llamado "Camino del Monte". Poco a poco nos vamos aproximando a la ribera del río Tajuña. Una vez salvado el Río Tajuña, nos adentramos en una chopera. En este tramo no existe una senda bien definida. Gracias a las flechas amarillas pintadas en los troncos, vamos siguiendo el camino que discurre paralelo al río. Unas veces te sales fuera de la arboleda y otras vuelves a entrar hasta que llegamos a una casita rural con placas solares (1100 metros).

Poco a poco nos vamos separando del cauce del río Tajuña que continua aguas arriba en busca del Embalse de la Tajera.

A 1300 metros de la casita rural, la pista forma una curva a la izquierda. Una flecha pintada en su sito nos desvía a la derecha por un camino que se interna por un encinar. Por este nuevo camino, marchamos entre sembrados y carrascas aproximándonos a la carretera que aparece a 1200 metros del desvío después de un descenso pedregoso. 2500 metros más adelante llegamos a Las Inviernas, tomamos la calle principal del pueblo, que tira hacia arriba, en busca de la salida. La pista que encontramos está bastante decente. De momento tenemos que afrontar la Cuesta de la Tinaja. Al superarla, nos encontramos con una gran planicie sembrada de cereal, son los Llanos de las Navas, un páramo inacabable. Ya podemos distinguir la catenaria de la vía del AVE que poco a poco va aproximándose. Cuando llevamos casi una hora desde Las Inviernas nos "topamos" con las vías. Se trata del AVE que se dirige a Zaragoza. Desde La Inviernas a lo alto del puente han sido 4500 metros. Como curiosidad, decir que el trazado de la línea férrea por el lugar, coincide con la Cañada Real Soriana Oriental. 250 metros más allá una flecha amarilla nos dirige a una nueva pista que sale perpendicular a las vías, volvemos a recuperar la enfilación que llevábamos. Y cuando menos lo esperamos, aparece una pintada sobre una roca que nos levanta la moral: "Camino de Santiago" y una flecha amarilla. Indudablemente y nunca mejor dicho, vamos por buen camino. A 3 km del puente, desembocamos en la carretera de Mirabueno. Cruzando el pueblo llegamos al final del páramo. A una cota bastante inferior y casi en picado, se abre el valle por el que discurre el Río Dulce. Hacia la izquierda distinguimos un grupo de casas, Mandayona.

Imagen: Iglesia de Las Inviernas.

SOBRE LA VENTA DE LA IGLESIA DE SAN SALVADOR



En el número 8 de Atienza de los Juglares, correspondiente al mes de noviembre de 2009, incluimos algunas referencias a la venta de la iglesia de San Salvador, por la entonces Junta de Obras de Atienza, y el entonces párroco de la villa, por creerlo de interés, recobramos dicha información, en su esencia:

Con la cara a cuadros nos hemos quedado al leer en el libro "Atienza ayer", la información que Mariano

Cabellos nos ofrece de la venta de la iglesia del Salvador: *"A las once de la mañana del día 3 de julio de 1969, la diócesis de Sigüenza vende en 2.462.500 pesetas la iglesia atencina de San Salvador... Se da la curiosa circunstancia que la cifra de venta que los atencinos siempre apuntan que se pagó por San Salvador ronda la cifra de 250.000 pesetas, cifra muy lejana, como se ve, de la que se pagó en realidad"*.

Algo debe de andar mal, entre esas 250.000 pts. que los atencinos apuntan, y la cifra ofrecida por Mariano Cabellos. La diferencia es de escándalo.

Tenemos delante la "Memoria Parroquial 1969-1970, de Atienza, editada en Gráficas Carpintero de Sigüenza, de la que se distribuyeron 300 ejemplares en el pueblo. Fue mandada imprimir por la Junta Parroquial (de obras) de la que Cabellos nos habla, y esos ejemplares se distribuyen al vecindario a finales de 1970.

Dicha Junta parroquial o de obras está compuesta por el párroco-arcipreste de la villa, como Presidente, entonces don Epifanio Herranz; como vocales don Julián Ortega Asenjo (alcalde de la villa entonces); don Angel López (creemos recordar era el secretario municipal); Don Manuel Martín (entonces recaudador de la contribución y miembro del Ayuntamiento); D. Félix Pérez (industrial); D. Pedro Somolinos, D. Eugenio Gonzalo, D. Mariano Cabellos y como secretario D. Jesús Peces.

A este respecto, recibimos la siguiente aclaración de Marta Peral Guerra:

"Solo comunicaros, que el error que figura en el libro de Mariano Cabellos sobre el precio de la venta de San Salvador, es mi culpa, que le dí el precio de la 2nda trasmisión. Si queréis que envíe los originales a un fax mandármelo ó decirme donde lo entrego.

Lo peor es que tampoco coincide porque en escrituras figura que se vendió en 45.000 pts.

Gracias por luchar por Atienza. Marta Peral".

Dicho queda.

Nota de Redacción: Siempre ha sido, y es costumbre (malsana pero admitida), poner un precio menor al de la venta real en la escritura pública.

Imagen: Gerekens/Garrudo

LA NOCHE DE LA MARATON DE CUENTOS DE GUADALAJARA.



Aquella noche de hace catorce o quince años, hice una de las mayores locuras de mi vida. Recibí, entrada la noche, una llamada desde del hospital de Guadalajara diciendo que mi madre estaba bastante mal y que la bajaban a rayos o algo así, a hacerle un encefalograma o cosa parecida, pero que mal.

Me vestí corriendo y logré llegar a Guadalajara, desde Madrid, en el momento en que la sacaban del ascensor, en apenas veinte minutos; claro, a eso de las doce o doce y media de la noche el tráfico es escaso y aún no estaban los radares ni el carnet por puntos. Le hicieron las pruebas y la devolvieron a su habitación. Estaba dormida. Mi padre se quedó y yo le dije a mi padre que me quedaría en la sala de espera. Hasta que se despertase. Me asomé un par de veces a la habitación, y en la segunda ocasión mi padre se había quedado dormido, rendido supongo.

Debían de ser ya la tres largas de la madrugada y Guadalajara también dormía. Salí a fumarme un cigarrillo (mala costumbre, pero lo hice); andando paso a paso cuando me quise dar cuenta estaba en el Patio de los Leones del palacio del Infantado. Era la noche de la maratón de los cuentos. Cuando yo llegué salían de allí el alcalde, José María Bris, y María Luisa, su mujer. Nos conocíamos, pero sin la amistad que posteriormente nos uniría. Salieron por la puerta principal y apenas había, escuchando los

relatos, ocho o diez personas. Es lo que tienen las madrugadas, que la gente se ocupa en otras cosas.

Tras despedir a José María, Blanca Calvo, vestida de hada, tomó la palabra para contar un cuento, porque no había entonces gente suficiente, y a esas horas menos, para tomar el relevo. Un cuento que mi madre, noche a noche y año a año, nos contaba una y otra vez, ese del gato que termina con aquello de “hay mundo, mundo, cómo te los vas llevando uno por uno...”

Alguien debió de verme con sonrisa boba, porque me trajo un vaso con chocolate, pero en serio, no me apetecía. Regresé al hospital y mi madre seguía dormida, lo mismo que mi padre.

Hoy hace un año, de madrugada, recibí una llamada. Era mi hermana, desde el hospital de Guadalajara. Llegué a la habitación y le dije “no la despiertes”; sobre la mesilla tenía mi último libro marcado por una página concreta, se lo había dejado dos días antes y habíamos estado viendo las fotos. No pudo leerlo entonces porque con las prisas se dejó en casa las gafas de leer. Aquel día yo había quedado en ir a verla por la tarde, tenía que ir a la televisión, tanto insistió Yolanda que al final accedí a pasar la tarde en su programa respondiendo a sus preguntas.

Mi hermana negó con la cabeza “no está dormida, se ha ido”, me dijo. Pero le tomé la mano y sentí su calor. No, y eso es cierto, a las madres les pasa lo que a los cuentos. Pueden quedarse dormidas. Pero nunca mueren. Yo, cuando voy al pueblo, me la sigo encontrando bajo el olmo, imaginario ya, que creció sobre la tapia del viejo hospital de Santa Ana, donde nos retratamos los tres, mi madre, mi hermana y yo, el día de mi Primera Comunión.

Las madres duermen a veces, nunca mueren, como los recuerdos, como los sueños, como tantas y tantas cosas más... lo mismo que los cuentos. Siempre estarán ahí...

28 de enero de 2010. (Era el día de mi onomástica).

Atienza peña muy fuort. tgismeravelasco.blogspot.com. El blog de Tomás Gismera.

Una rectificación al número anterior:

A Sonia Bruna.

Documentalmente, el himno de la Virgen de los Dolores tiene como autor de su letra a D. Julio de la Llana y de su música a D. Pedro Castel, hermano del que fue alcalde de Atienza Vicente Castel Izquierdo. Por otra parte, el "Avermaría" que se canta en la Novena de la Virgen de los Dolores sí fue compuesta por D. Tomás Gómez Galán, quien repartió unos folletitos de la composición a todo el pueblo.

Otros correos:

Hola Tomas

La verdad es que somos el país de la envidia porque en vez de pensar "un investigador nos pone gratis sus artículos para que los leamos y juzguemos", van y te empiezan a llamar ególatra por difundirlos! Bueno, lo primero es que sigas adelante, y lo segundo que entiendas que tu labor no debe verse afectada por ese tipo de comentarios. Animo y feliz Navidad y Año 2010!

Jose

Tomás: Muy bueno, muy bueno. Te ha salido redonda. Haré una segunda lectura, merece la pena. Gracias.

Un fuerte abrazo.

Mariano Escolano-Milmarcos

Gracias una vez más. Y mi enhorabuena por semejante esfuerzo, que se ve recompensado por un trabajo tan redondo. Perfecto el diseño. ¡Cuántos pueblos, villas y ciudades quisieran para sí una revista como ésta! Chapeau! Y ánimo.

Javier Sanz.

Yo soy de Palazuelos, me encanta Atienza y toda nuestra tierra, Felicidades a periodistas y colaboradores, todo queda estupendo.

Contad con un asiduo lector.

Saludos cordiales y FELIZ NAVIDAD

Anselmo del Olmo.

Millones de gracias, como podréis comprobar, he estado hasta la 3,30 de la madrugada con los juglares.

Enhorabuena y felicidades. Marta Peral

RADIO CASTILLA LA MANCHA os desea felices fiestas y que el 2010 nos traiga más tolerancia y respeto.

Magdalena Aguilar

Jefa de informativos

